

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

17-23 de abril de 2020

elcultural.com

Margarit
inédito



El libro se la juega

Editores y libreros se movilizan ante el Día del Libro para que 2020 no sea un año perdido

PANADEROS
 ENFERMEROS
 FARMACEUTICOS
 TAXISTAS
 AUXILIARES
 MÉDICOS
 CAJEROS
 PROFESIONALES DE LIMPIEZA
 CONDUCTORES
 ENFERMEROS
 ADMINISTRATIVOS
 PANADEROS
 CUIDADORES
 ENFERMERAS
 SOCIALISTAS
 FUNERARIAS
 PERIODISTAS
 BOMBEROS FARMACEUTICOS

TRANSPORTISTAS
 FABRICANTES
 AGRICULTORES
 EJÉRCITO
 INVESTIGADORES
 PROFESORES
 MILITARES
 CARNICEROS
 SANITARIOS
 BOMBEROS
 MÉDICOS
 MENSAJEROS
 ENFERMERAS
 REPONEDORES
 CONDUCTORES
 FRUTEROS
 ENFERMEROS
 GUARDIA CIVIL
 AUXILIARES DE ENFERMERÍA
 PERIODISTAS
 PANADEROS

AUXILIARES DE ENFERMERÍA
 PERSONAL DE BANCA
 AUXILIARES
 CAJEROS
 POLICIA
 TAXISTAS
 REPONEDORES
 MILITARES
 CUIDADORES
 ENFERMEROS
 GASOLINEROS,
 SANITARIOS MÉDICOS
 ENFERMERAS
 MENSAJEROS

POLICIA
 CELADORES
 BOMBEROS
 ENFERMERAS
 ENFERMEROS
 FRUTEROS
 MENSAJEROS
 REPONEDORES
 PERIODISTAS
 PROFESORES
 ENFERMEROS
 MILITARES
 SOBERANOS
 AUXILIARES DE ENFERMERÍA
 IMPORTADORES
 PANADEROS
 SOBERANOS
 SANITARIOS
 CELADORES

SANITARIOS
 FRUTEROS
 PERSONAL DE BANCA
 GUARDIA CIVIL
 AUXILIARES DE ENFERMERÍA

TAXISTAS
 FUNERARIAS
 MENSAJEROS
 AUXILIARES DE ENFERMERÍA
 REPONEDORES
 FARMACEUTICOS
 GASOLINEROS
 BOMBEROS
 PERIODISTAS
 MENSAJEROS
 POLICIA
 MÉDICOS
 AUXILIARES

CELADORES
 ENFERMERAS
 ADMINISTRATIVOS
 PANADEROS
 PERIODISTAS
 MILITARES
 CUIDADORES
 MÉDICOS
 BOMBEROS
 TAXISTAS
 ENFERMEROS
 FRUTEROS
 MENSAJEROS
 POLICIA
 REPONEDORES
 CONDUCTORES
 AUXILIARES

Queremos agradecer a los médicos, sanitarios, fuerzas de seguridad, transportistas, profesionales del transporte público, dependientes, reponedores... a los que salen a trabajar y a los que se quedan en casa ayudando a superar esta situación. También a los autónomos y a las empresas de este país, grandes y pequeñas, que tanto están aportando. Entre todos lo conseguiremos.

Santander. All. Together. Now.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Rafael Alberti

Memoria de la melancolía argentina

Jorge Luis Borges fundó en 1922 la revista *Proa*. Un año después, Ortega y Gasset alumbró la *Revista de Occidente*. Roberto Alifano dirige ahora, con pulso certero, *Proa* y me ha hecho llegar un número monográfico sobre Rafael Alberti en Argentina, en el que una veintena de escritores—entre ellos, Octavio Paz, Roberto Juarroz, Caballero Bonald o Ida Vitale—glosan la obra del autor de *Cal y canto* en Buenos Aires.

La figura de María Teresa León, tan bella, tan elegante, tan interesante, tan revolucionaria, fundadora de *El mono azul*, se agiganta tras las lecturas que *Proa* alberga. “Yo pertenecía a la secta de Alberti y recitaba sin cesar poemas de *El alba del alhelí* y de *Cal y canto*”, escribe Octavio Paz. Recuerdo una cena con él y con Luis Rosales, aquí en Madrid, en la que el autor de *El laberinto de la soledad* nos deslumbró recitando a Alberti. En *Proa*, Octavio Paz narra un viaje de Rafael a México en 1935 y, en 1937, sus largos paseos por la Castellana en el Madrid de la guerra, recitando a Quevedo: “En breve cárcel traigo aprisionado, con toda

su familia de oro ardiente...”.

Requeni, fascinado por María Teresa, visita a Rafael en su casa porteña de avenida de Las Heras. “Haga patria, mate a un estudiante”. Este eslogan del peronismo en el poder estremece al matrimonio exiliado. Alberti vivía, sobre todo, gracias a la venta de sus dibujos. Manolo Rivera me dijo un día: “Rafael habría sido un gran pintor, pero eligió la poesía”. El poeta cultivó incluso el dibujo publicitario, con la figura de una niña que saboreaba chocolate *Suchard*. María Teresa tuvo éxito en varias adaptaciones cinematográficas. El matrimonio pudo comprar una casita de verano en Punta del Este: *La Gallarda*, título de la ópera escrita por el poeta, estrenada en Sevilla en 1992 con Montserrat Caballé y Ana Belén.

Luis Jiménez de Asúa fue vecino del matrimonio Alberti, cuando Rafael y María Teresa se trasladaron a la calle Pueyrredon, número 2471, con balcones sobre los jardines de *La Recoleta*. Allí escribió sus primeros poemas, todavía adolescente, Aitana, la hija adorada del matrimonio.

Alberti y Borges se detestaban, pero por la casa del poeta español desfilaron durante aquellos años: Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias, Lola Membrives, Margarita Xirgu, Ernesto Sábato, Sánchez-Albornoz, Alejandro Casona, Ortega y Gasset, Rosa Chacel, Niceto Alcalá Zamora, Manuel de Falla, Nicolás Guillén, León Felipe, Vittorio Gassman, Paco Rabal... “Mi patria son mis amigos”, escribió María Teresa León en *Memoria de la melancolía*.

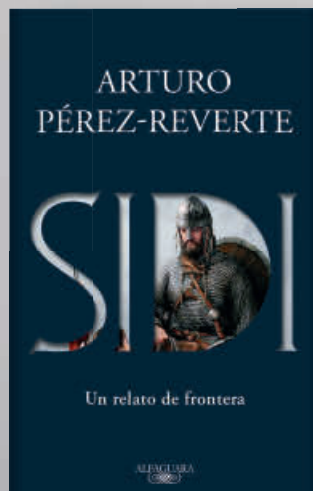
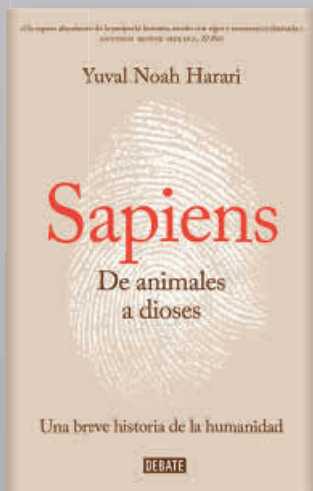
Desde 1940 a 1963, Rafael y María Teresa vivieron en la Argentina. En Buenos Aires nació su hija Aitana y murió su perra *Niebla*. Después vino la fecunda estancia en Italia. En el Trastévere conocí yo al poeta. En la Embajada de España, Alberti saludó por primera vez, en 1976, a Don Juan Carlos I. La Monarquía de todos acogió con los brazos abiertos al matrimonio y Rafael, elegido diputado, acompañó a su admirada amiga Dolores Ibárruri, *Pasionaria*, cuando presidió la primera sesión del nuevo Congreso democrático. El Rey entregaría años más tarde el Premio Cer-

vantes al poeta, y en su discurso afirmó: “El pueblo tantas veces desconcertado, muchas más certero y generoso, nunca olvida a quienes le interpretan y modulan en sus sueños. La gran literatura viene del pueblo y a él vuelve”. No, no se equivocó la paloma, no se equivocaba. Rafael dedicó un poema a la Reina Sofía.

Recorrió el poeta la España democrática, acompañado por Nuria Espert, recitando sus versos y, siendo yo director del ABC verdadero, ganó el Premio Mariano de Cavia. El día de la cena de los Cavia pronunció, por la tarde, en el cementerio, el discurso fúnebre por *Pasionaria* que acababa de morir y, por la noche, leyó un gran texto literario en la casa de ABC.

Argentina ya lejos, desaparecida María Teresa, llegó a la vida de Rafael, María Asunción Mateo, que le hizo feliz los últimos años de su vida, y a la que dedicó un libro y uno de sus mejores sonetos, que escribí en mi casa: “Tú sabes bien que en mí no muere la esperanza, / que los años en mí no son hojas, son flores / que nunca soy pasado, sino siempre futuro”. ●

Hasta que todo pase **#YoMeQuedoEnCasaLeyendo** la mejor literatura



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Galvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO.
Imprime Comeco Grafico.
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 Santander


Obra Social "la Caixa"


SUMARIO

17-23 DE ABRIL DE 2020

3. PRIMERA PALABRA

Rafael Alberti. Memoria de la melancolía argentina, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

El impacto de la pandemia en el cine de autor, POR JAIME ROSALES Y ALBERT SERRA

21. MÍNIMA MOLESTIA

De memoria, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



8

LETRAS

8. Joan Margarit, inédito y personal.

Publicamos el último poema
del Premio Cervantes de este año

10. Análisis ante el Día del Libro. ¿Un
año perdido?, POR NURIA AZANCOT

14. Varios autores. *El trabajo en la era
de los datos*, POR MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT

16. Juan Eduardo Zúñiga.

Recuerdos de vida,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

15. Raquel Taranilla. *Noche y océano*,

POR NADAL SUAU

18. Carolyn Forché. *Lo que han oído
es cierto. Testimonio y resistencia*,

POR JENNIFER SZALAI

19. Zigor Aldama. *Adiós a Mongolia*.

El último viaje de los nómadas,

POR MIGUEL CANO

20. Libros más vendidos



CIENCIA

32. ENTRE DOS AGUAS

España y la "ciencia
secreta",

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



34. ESTO ES
LO ÚLTIMO

Mariana Enríquez



PORTADA

Sin título, 2018.

Fotografía de Chema

Madoz. Cortesía

de la galería

Elvira González

ARTE

22. Entrevista a Martha Rosler:

"Es el momento de inventar
una nueva forma de vivir en el
siglo XXI", POR LUISA ESPINO

24. Galerías, ferias y subastas
ante el Covid-19,

POR ELISA HERNANDO



22



ESCENARIOS

26. Ni Madrid ni Barcelona. El teatro del mundo se monta en la
periferia, POR JAVIER LÓPEZ REJAS



CINE

30. *Sergio*, amor y
diplomacia bajo
las bombas, POR JAVI YUSTE

¿Cuál será el impacto estético de la pandemia en el cine de autor? ¿Q alternativa al excesivo consumo de banalidades? Jaime Rosales y Alb



JAIME ROSALES

Cineasta. Director de *Petra*

¿Qué debo hacer?

Vivimos instalados en lo que podríamos denominar una *neurosis transformativa*. Creemos que el mundo está cambiando drásticamente de curso a cada instante. Creemos estar viviendo giros jamás experimentados por generaciones anteriores. Cada nueva tendencia se convierte en un vuelco histórico sin precedentes y en una brújula perfecta para la anticipación de un futuro nunca imaginado. No tenemos consciencia del grado de distorsión transformativa al que estamos sometidos. Sufrimos una profunda miopía que nos impide ver la realidad de forma clara. La Historia es la historia de las constantes transformaciones tecnológicas, sociales, políticas y culturales. Nada nuevo bajo el sol. Somos una generación más. Malas noticias para nuestros egos: no somos tan especiales. Lo que nos pasa le ha pasado a otros y volverá a pasarle a otros más cuando nosotros ya no estemos. Y si no dejamos obras suficientemente relevantes, las generaciones futuras ni siquiera nos recordarán.

Viene a cuento esta reflexión porque el coronavirus no es más que un virus más, valga la redundancia. Es el que ahora nos afecta y se ha extendido en un tiempo récord por todo el planeta fruto del enorme flujo de gente que viaja de un lado a otro. Pero no es el virus más letal que ha conocido la humanidad, ni que probablemente llegue a conocer en el futuro. Y no debemos olvidar que la extensión de la pandemia ha sido tan rápida como rápida ha sido la respuesta para tratar de contenerla. La tecnología ha ido en ambos sentidos: en el de la

propagación y en el de la contención. Jamás hubo una contención planetaria tan drásticamente implementada.

Hablemos de estética. ¿Cambiará esta situación el fondo, la forma, los temas y los medios de fabricación de imágenes? Yo espero que no. Yo veo este momento no tanto como un punto de inflexión en el rumbo de la Humanidad, como un paréntesis en el curso de nuestras vidas. Un paréntesis que por desgracia tendrá un coste en vidas humanas elevado. Las personas que sufran las pérdidas de seres queridos no saldrán igual. Es muy triste. Doloroso. Pero si hablamos del impacto estético de esta crisis epidemiológica, no creo que deba ser importante. Creo que los problemas estéticos palpantes de nuestro tiempo son los mismos antes y después del coronavirus. Las preguntas esenciales son las mismas. Son las que se planteaban nuestros parientes no tan lejanos, los griegos. Son las tres preguntas que enunció tan sintéticamente Kant: ¿Qué es el ser? ¿Qué puedo esperar? ¿Qué debo hacer?

Me he hecho estas tres preguntas toda mi vida adulta. Tal vez la más importante sea la tercera pues nos lleva a la necesidad de resolver cuestiones prácticas. Como artista, mi respuesta al ¿qué debo hacer? es hacer, año tras año, obras mejores. Obras que iluminen con mayor precisión los enigmas de nuestra naturaleza escurridiza. Obras que retraten desde lo concreto lo abstracto de nuestro ser trascendente. Tras el paso del coronavirus, 'chico conoce a chica' seguirá siendo el mejor argumento para una película. ▲

NO SOMOS TAN ESPECIALES. LO QUE NOS PASA LE HA PASADO A OTROS.

TRAS EL PASO DEL CORONAVIRUS, 'CHICO CONOCE A CHICA' SEGUIRÁ

SIENDO EL MEJOR ARGUMENTO PARA UNA PELÍCULA

¿Qué deberán hacer los cineastas a partir de ahora? ¿Serán la
bert Serra escriben sobre la actual 'neurosis transformativa'.

D A R
D O S



ALBERT SERRA

Cineasta. Autor de *Liberté*

El coronavirus en el cine

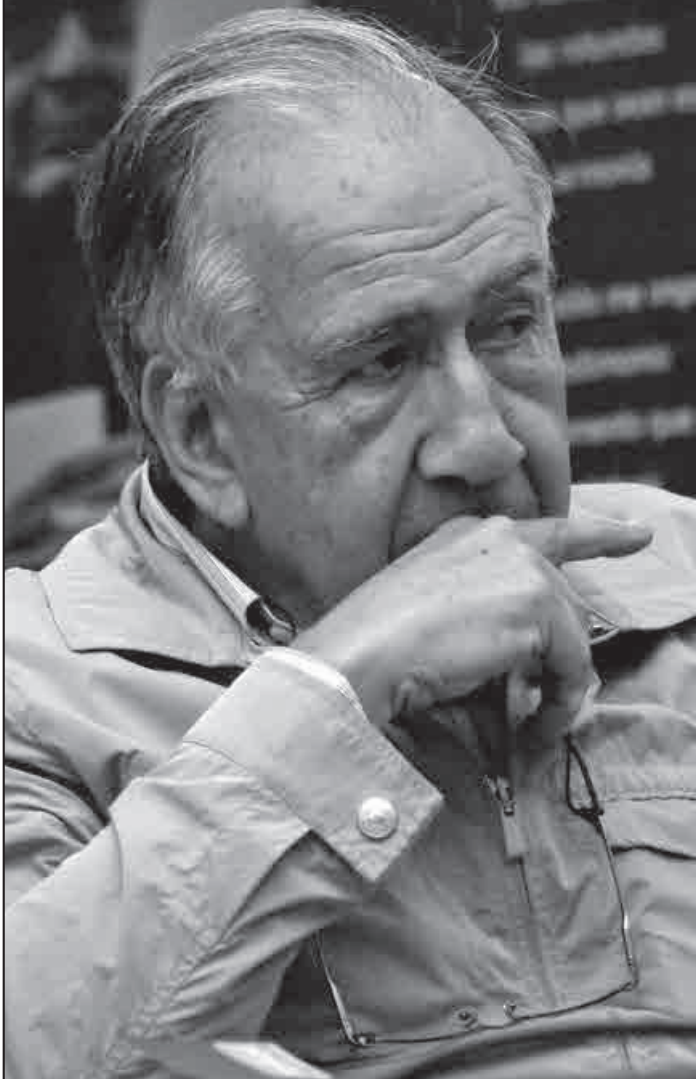
Desgraciadamente no creo que esta pausa en la producción sirva para cambiar ninguna inercia importante en la industria española. Sin embargo, sí que creo que psicológicamente el cine de autor va a salir reforzado del confinamiento en relación a los espectadores. El consumo de banalidades habrá llegado a un grado tan elevado que no descarto que sobrevenga un hastío y un asco generalizados. El cine de autor podrá en estas circunstancias salvar al mundo de los clichés y las imágenes estúpidas que estos meses habrán colonizado nuestra mente a través de la televisión repetitiva, las redes sociales y las plataformas de contenidos masivos informes. El misterio, la ambigüedad interna, la fascinación visual y la poesía verdadera del no-sentido que aporta el cine de autor liberarán a la juventud de su esclavitud y desinfectarán nuestro imaginario del virus de internet. Porque el cine de autor será cada vez más complejo y demandará al espectador un esfuerzo positivo lleno de esperanza, con la promesa de un efecto transformador inédito para la mayoría de consumidores de imágenes.

El paso del tiempo en general, e igualmente las desgracias imprevistas como la actual, refuerzan el valor de las imágenes de calidad. Ante la incertidumbre social y política, que la industria del entretenimiento no puede disfrazar ni contener, y que el periodismo no sabe explicar, el cine de autor responderá con imágenes más inciertas si cabe, que oscurecerán aún más la "trama" de nuestras vidas. Éste es el valor único de su modernidad: su impenetrable opacidad.

Esto sólo será posible si los creadores se preparan estos días de reposo para producir este tipo de imágenes. ¿Cómo? Es difícil decirlo. En la creación de las imágenes del cine de autor hoy en día intervienen dos formas de energía casi contradictorias: el caos descontrolado del rodaje que inculca el no-sentido en su textura (impenetrabilidad) y el análisis crítico hipersofisticado que sanciona su elegibilidad en el montaje. La primera depende del carácter, la segunda se aprende.

Estos días aprovecho para releer a los grandes analistas de imágenes que más me han influenciado, mis ídolos, de los que he aprendido todo, pues paradójicamente he aprendido más a través de la palabra escrita que viendo películas: Jacques Lourcelles, Robin Wood, Godard, Truffaut, Paul Vechiali, Michel Mourlet, Many Farber, Luc Moullet, y mi adorado Amos Vogel (hace unos años promoví la nueva edición en francés de su obra maestra, *Film As a Subversive Art*, y escribí el prólogo). El cine de autor nace en los ojos de estos escritores, que a partir de los años sesenta descifraron en las imágenes de cine del pasado el significado oculto en la lógica de su combinatoria, es decir, en su estilo. En sus textos están todas las claves para crear el cine artístico del futuro, cuyas imágenes se diferenciarán de todas las demás que nos invaden por su infinito poder evocador y, por consiguiente, por la inquietante ambivalencia moral e ideológica que las habitan. ▲

**EL CINE DE AUTOR SALVARÁ AL MUNDO DE LOS CLICHÉS Y DE LAS
IMÁGENES ESTÚPIDAS QUE ESTOS MESES HABRÁN COLONIZADO NUESTRA
MENTE A TRAVÉS DE LA TELEVISIÓN, LAS REDES Y LAS PLATAFORMAS**



Joan Margarit inédito y personal

El próximo jueves 23 de abril estaba previsto que Joan Margarit recibiera el Premio Cervantes cuya entrega retrasa la cuarentena que nos tiene recluidos. Para aliviar la espera, El Cultural propone un recorrido vital a través de los versos del poeta, que nos regala además uno de sus últimos poemas inéditos, “Amanece”.

AMANECE

Surge la luz de invierno detrás del horizonte.
Negras ramas del chopo. El sol frío y rosado
ha iluminado el muro de piedra de la casa
con su verdad lejana. Una hora
peligrosa, inocente: debió serlo también
para los que en las cuevas encendían sus fuegos
entre el olor a humo y excrementos,
bestias descuartizadas,
y para los primeros que escucharon
algún hexámetro de la Odisea.
Esta hora me impone como antaño,
cuando aprendía a construirlo todo.
Soy ya un viejo que olvido.
El olvido es ahora mi última herramienta.
Y el respeto a esas cosas como el amanecer.

Inédito, 2020

SER VIEJO

Entre las sombras de los gallos
y los perros de patios y corrales
de Sanaüja, se abre un agujero
que se llena con tiempo perdido y lluvia sucia
cuando los niños van hacia la muerte.
Ser viejo es una especie de posguerra.
Sentados a la mesa en la cocina,
limpiando las lentejas
en los anocheceres de brasero,
veo a los que me amaron.
Tan pobres que al final de aquella guerra
tuvieron que vender el miserable
viñedo y aquel frío caserón.
Ser viejo es que la guerra ha terminado.
Es saber dónde están los refugios, hoy inútiles.

(De Casa de misericordia, 2008)

MUJER DE PRIMAVERA

Detrás de las palabras sólo te tengo a ti.
Triste quien no ha perdido
por amor una casa.
Triste el que muere
con un aura de respeto y prestigio.
Me importa lo que sucede en la noche
estrellada de un verso.

(De Edad roja, 1991)

AUTORRETRATO CON MAR

Aquel niño callado. Juega solo.
Permanece detrás de estos ojos de viejo,
resiste la embestida brutal del mediodía
oyendo los confusos versículos del mar
y el grito de los cuerpos desnudos y oxidados
al entrar en las aguas transparentes y frías
de la playa de piedras. Avergonzado, corre
de un escondite a otro de los cuentos.

Duerme dentro de mí, desvalida criatura:
duerme dentro de mí, una Noche de Reyes
donde en silencio vuelan las escobas
y los lobos dejaron sus huellas en la nieve.
Afuera brilla un cielo lleno de albaricoques,
y el mar azul oscuro de ciruelas
se deshace en los negros cuchillos de las rocas.

El verano de alcohol frío en los ojos
me hace sentir mi vida como la pulpa oscura
y dorada de un fruto que se pudre
alrededor del hueso del recuerdo.
Dentro de mí ocúltate, desvalida criatura.
Dentro de mí protégete de la cruel claridad.
Recita la leyenda que habla del niño gris
y de la miserable bicicleta
montada por el triste ciclista del suburbio.
Te busca y está cerca. Pedalea hacia aquí.

(De *Cálculo de estructuras*, 2005)

DE SENECTUTE

El amor de los jóvenes no piensa en el olvido.
Manda el futuro, aunque sólo brille,
al fondo del cerebro como un charco.
El dolor pone orden, suena como un aviso:
es la bocina del remolcador
que nos arrastra hasta salir del puerto.

Se pagan caros los intentos
de destruir el dolor, porque
también está el amor ahí.
La inteligencia es salvarlo todo.
Que nuestros ojos vigilantes
luzcan con esa espléndida
inutilidad. Nunca, sin el dolor,
podríamos haber amado así.

(De *Un asombroso invierno*, 2017)

BUENA SUERTE

Suerte tenga quien ame este silencio
de la palabra escrita y a una amiga
con unos ojos de color madera
para envejecer juntos.
Sólo un vago temor por esta hija
que no saldrá jamás de su niñez,
tesoro y ruina
de aquel mármol de vuestra juventud.
El humo de la pira está en tus ojos:
Suerte tenga quien ame este silencio
de la palabra escrita y a una amiga
con unos ojos de color madera
para envejecer juntos.

(De *Restos de aquel naufragio*,
1975-1986)

NO TIRES LAS CARTAS DE AMOR

Ellas no te abandonarán.
El tiempo pasará, se borrará el deseo
—esta flecha de sombra—
y los sensuales rostros, bellos e inteligentes,
se ocultarán en ti, al fondo de un espejo.
Caerán los años. Te cansarán los libros.
Descenderás aún más
e, incluso, perderás la poesía.
El ruido de ciudad en los cristales
acabará por ser tu única música,
y las cartas de amor que habrás guardado
serán tu última literatura.

(De *Aguafuertes*, 1995)

UN POBRE INSTANTE

La muerte no es más que esto: el dormitorio,
la luminosa tarde en la ventana,
y este radiocasete en la mesita
tan apagado como tu corazón
con todas tus canciones cantadas para siempre.
Tu último suspiro sigue dentro de mí
todavía en suspenso: no dejo que termine.
¿Sabes cuál es, Joana, el próximo concierto?
¿Oyes como en el patio de la escuela
están jugando los niños?
¿Sabes, al acabar la tarde,
cómo será esta noche,
noche de primavera? Vendrá gente.
La casa encenderá todas sus luces.

(De *Joana*, 2002)

Conviene dejarlo claro: en medio de la inmensa tragedia humana causada por la pandemia, la crisis del sector editorial podría parecer algo menor si no fuera porque, tras la recesión de 2008, llevaba cinco años de crecimiento constante y porque mueve casi 2.500 millones de euros en ventas al año, y un inmenso capital humano (autores, editores, librerías, distribuidores, agentes, traductores, lectores profesionales) que ahora mismo ve su supervivencia en peligro.

Una primera aproximación, sin embargo, nos demuestra, en vísperas del Día del Libro, que no todo han sido malas noticias. Confinados en sus casas más de un mes, miles de lectores han descubierto los ebooks, así como los audiolibros. Javier Celaya, uno de los mayores especialistas en el sector y responsable del portal de tendencias digitales Dosdoce.com, señala que desde el inicio del confinamiento las plataformas de préstamo digital (eBiblio y eLibrutería) y las de *streaming* (Nubico, Spotify, Storytel, Scribd, etc) están duplicando, “y hasta triplicando”, el número de altas diarias en sus servicios digitales, así como el consumo de sus contenidos.

Según sus datos, las plataformas de préstamo digital habrían conseguido atraer a cerca de 30.000 nuevos lectores en las tres últimas semanas de marzo mientras que las de *streaming* de ebooks y audiolibros han seducido a otros 15.000 nuevos suscriptores, lo que supone cerca de

50.000 nuevos usuarios que se han pasado del papel a las pantallas debido al cierre de librerías y de bibliotecas físicas. No son las únicas razones para el optimismo: también las altas en la plataforma eBiblio –el servicio de préstamos de libros electrónicos de bibliotecas públicas li-

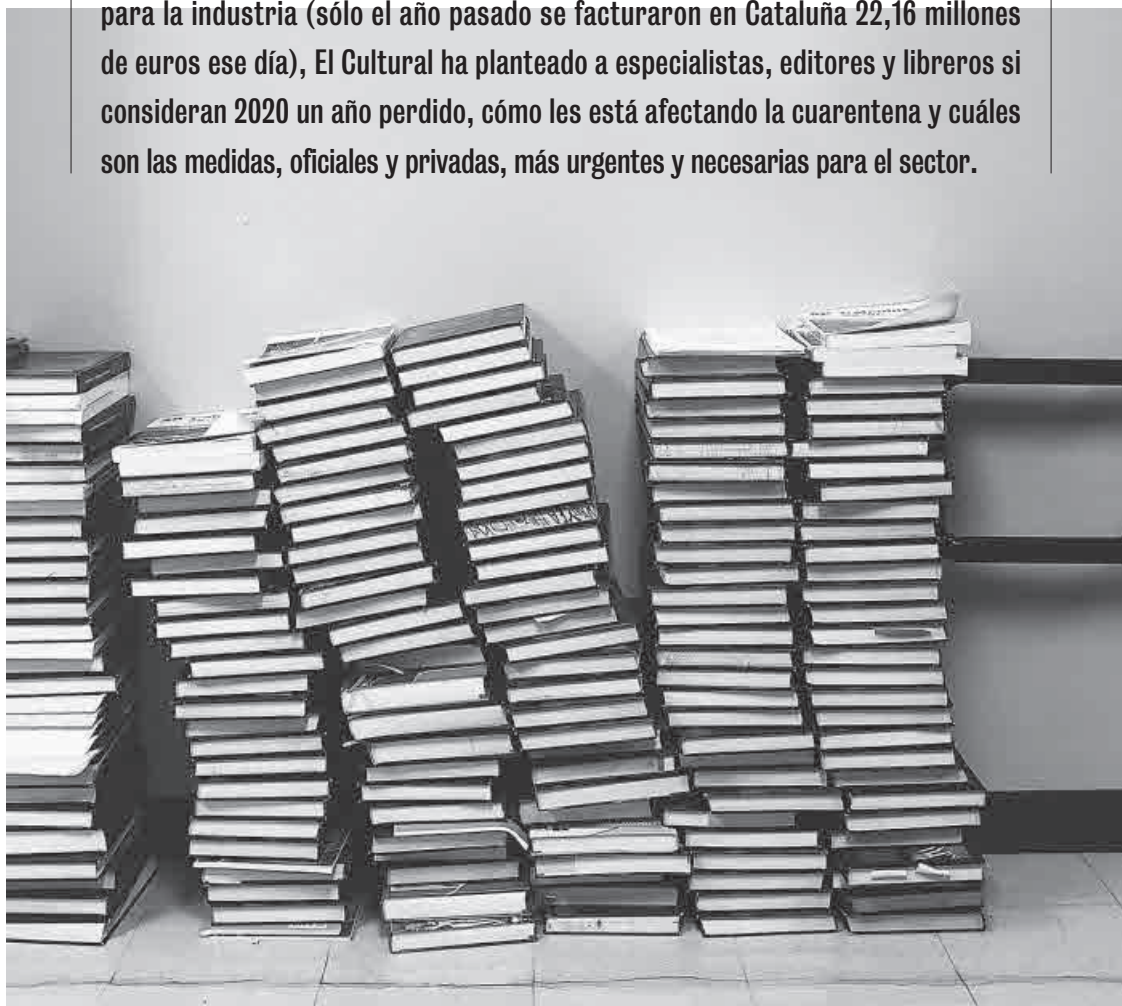
derado por el Ministerio de Cultura– han crecido un 129,8% durante las primeras semanas del estado de alarma, apuntándose 18.323 nuevos usuarios. Los préstamos han aumentado en 24.827 y se ha duplicado el número de visitas a la web hasta registrar 831.061.

Por otro lado, las descargas de ebooks se incrementaron un 60% en marzo; el uso de ebooks un 140% y el consumo de audiolibros un 254%. Más aún, según la plataforma de suscripción Nubico, desde el inicio del confinamiento las altas diarias en la plataforma se han multi-

Análisis ante el Día del Libro

¿Un año perdido?

Como si de una distopía se tratase, numerosas certezas se han derrumbado estas semanas de confinamiento y alarma. En vísperas del Día del Libro, el más importante para la industria (sólo el año pasado se facturaron en Cataluña 22,16 millones de euros ese día), El Cultural ha planteado a especialistas, editores y librerías si consideran 2020 un año perdido, cómo les está afectando la cuarentena y cuáles son las medidas, oficiales y privadas, más urgentes y necesarias para el sector.



plicado por tres, así como el consumo de libros, que se ha incrementado en un 32 %. También la escucha de audiolibros en la plataforma Spotify ha crecido un 17 % en marzo en comparación con el mes anterior.

INCERTIDUMBRES Y DESVELO

Entretanto, el libro en papel languidece y se enfrenta a su peor momento. Nadie mejor que Manuel Gil, director de la Feria del Libro de Madrid, para trazar un primer diagnóstico de urgencia. Y es terrible: “Estamos —explica— ante un *annus horribilis* para todo el mundo del libro. Toda la cadena de valor se va a ver brutalmente afectada. La estimación de la Federación de Gremios de Editores de España de unas pérdidas de 800 millones en comercio interior y 200 en comercio exterior creo que se deberán ajustar a un nivel de deterioro superior, quizá cercano al 40 por ciento en comercio interior y al 70 por ciento en exterior”.

Para Gil, además, la caída del comercio con Iberoamérica puede ser enorme. Y aporta un dato contundente. Durante la crisis de 2008 numerosos editores pequeños aguantaron gracias a América Latina, “y esto probablemente no ocurrirá este año”. Más optimista, Palmira Márquez, responsable de la Agencia Dos Passos, ha aprovechado estas semanas de teletrabajo para cerrar la venta de derechos de libros y series de televisión, pero teme que este sea un año malísimo que sólo comenzará a recuperarse en el último cuatrimestre. “El sector perderá este año entre un tercio y la mitad de su facturación, lo que supone más de mil millones de euros”.

En cambio, los responsables de los grandes grupos (Planeta y

Random House) prefieren esperar porque, como señala Elena Ramírez, editora de Seix Barral, “ahora mismo responder a cualquier pregunta es un acto especulativo que puede ser irresponsable. Hasta que no tengamos información fehaciente que determine cuáles serán los siguientes pasos a seguir y cuándo darlos, no tengo respuestas”. También Juan Cerezo (Tusquets) prefiere esperar: “No sabemos lo que nos espera a la vuelta de vacaciones, y si las librerías abrirán en mayo o en junio para distribuir libros”. Solo Miguel Aguilar (Penguin Random House) se atreve a aventurar que 2020 “va a ser un año complicado para todo el mundo, pero no un año perdido: vamos a publicar buenos libros, algunos magníficos, y no veo que haya menos lectores que antes de la expansión del Covid-19, a juzgar por el eco que tienen nuestras iniciativas en redes sociales”.

Las editoriales llamadas independientes, en cambio, se encuentran en problemas, aunque niegan que el sector esté en peligro de extinción. Así, mientras Luis Solano (Libros del Asteroide) acepta que ya se ha perdido una cuarta parte de la facturación total, Sol Salama (Tránsito) eleva la pérdida a más de medio año de facturación porque “los ingresos y el flujo de caja se han detenido. La crisis es grave, y toda la cadena del libro se va a tensar. Ahora sólo se trata de sobrevivir”. Más positiva, Claudia Casanova (Ático de los Libros) sólo considera frustrados “marzo y abril, hasta que dure el confinamiento, y puedan volver a abrir las librerías”. Algo terrible en cualquier caso para Enrique Redel (Impedimenta), “pues es una época clave”.

La gravedad o no de la crisis dependerá, dicen editores como Jesús Munárriz (Hiperión) y Ofelia Grande (Siruela) no sólo de cuándo podamos abandonar el confinamiento sino también de la velocidad de regeneración de la economía, de la recuperación del ánimo, y de ser capaces de asumir que habrá proyectos que se deberán posponer a 2021. En realidad, de esto último son conscientes todos, como demuestra el hecho de que vayan a reducir el número

parón, cuatro más antes de que el mercado baje en verano. “Pero no queremos forzar el calendario de otoño para no sobrecargar a las librerías y porque preferimos cuidar los libros que publicamos”. Lo malo es que saben que ese segundo trimestre suele constituir habitualmente “el 33 % de la facturación anual”, por lo que consideran previsible que esta disminuya un tercio también.

Los responsables de Libros del Asteroide tienen claro también que deberán reducir las veinte novedades previstas de este año a quince. “Habrá cinco libros, puede que alguno más, que se retrasarán unos doce meses al menos. El coste es fundamentalmente financiero. Si la bajada de ventas es grande también puede terminar provocando que no seamos capaces de cubrir los costes de estructura y tengamos pérdidas durante el año”, destaca Luis Solano.

“LAS PLATAFORMAS DE PRÉSTAMO DIGITAL HAN ATRAÍDO A 30.000 NUEVOS LECTORES Y LAS DE EBOOKS Y AUDIOLIBROS, A 15.000 MÁS”

JAVIER CELAYA

o o o

“LA ESTIMACIÓN DE UNAS PÉRDIDAS DE 800 MILLONES EN COMERCIO INTERIOR SE DEBERÁN AJUSTAR A UN NIVEL CERCANO AL 40 %”

MANUEL GIL

de lanzamientos este 2020.

Valga como ejemplo el plan editorial de Impedimenta: constaba de quince novedades de enero a junio, pero solo han logrado publicar siete (tienen dos más en los almacenes de la distribuidora), y se plantean lanzar, dependiendo de lo que dure el

LA FRAGILIDAD SE AGENTÚA

Por eso mismo, Siruela ha preferido quitar del plan editorial unas quince novedades inventando un “mes ficticio” que se llama “pendientes de reprogramar”, “pero no sabemos todavía cuántas más tendremos que quitar”. Lo mismo le ocurre a Munárriz: Hiperión tenía veinte novedades previstas para este año, y aún no sabe cuándo van a poder salir, mientras que Tránsito, que contaba con lanzar siete u ocho títulos, solo logró sacar dos y ahora se plantea qué hacer, ya que “los que teníamos previstos de aquí a junio los hemos cancelado o pospuesto, aún sin fecha concreta. Esto altera el plan editorial de todo el año”, se lamenta Sol Salama.

Mientras esperan que las reuniones con el Ministerio de

Cultura se concreten en partidas presupuestarias, préstamos blandos y subvenciones, muchos editores contemplan medidas para paliar el desastre. Los socios de Ático de los Libros ya se han recortado el sueldo, pero han intentado “preservar el equipo que hemos construido a lo largo de estos años”. Impedimenta, por su parte, ha recurrido al teletrabajo y ha debido solicitar un ERTE “para una parte pequeña del equipo, siempre con el ojo puesto en el final de esta cuarentena”, y Libros del Asteroide ha reducido la jornada laboral desde el 1 de abril a un 50 % por causas económicas y operativas.

MEDIDAS EXCEPCIONALES

El problema está en que el negocio editorial y librero son los menos subvencionados de los sectores culturales, cuando es el mayor en cifras: representa casi un tercio de toda la actividad cultural. Quizá por eso, el director de la Feria de Madrid, Manuel Gil, reclama con contundencia que se otorgue liquidez mediante créditos blandos; exenciones impositivas al menos hasta final de año; desgravación de la compra de libros no de texto en la declaración de la renta en el tramo autonómico; incentivar demanda mediante bonoslibro para libros no de texto; compra masiva con destino a bibliotecas mediante procedimientos muy ágiles y simplificados y de cobro inmediato, y canalizada a través de librerías.

Y es que, como resalta Redel, “llevamos años acostumbrados a hacer que la máquina funcione sin que nadie tenga que venir a darnos un empujón. Pero vivimos tiempos excepcionales. La cultura, en estos momentos ‘no se defiende sola’. Es neces-

“LLEVAMOS AÑOS ACOSTUMBRADOS A HACER QUE LA MÁQUINA FUNCIONE. PERO LA CULTURA, AHORA, ‘NO SE DEFIENDE SOLA’”

ENRIQUE REDEL

o o o

“SE VA A VOLVER MUY FRÁGIL UN TEJIDO QUE YA LO ERA. PARA ALGUNOS SERÁ EL AÑO DE SU DEFUNCIÓN, LO CUAL ES TRISTE”

PHILIPPINE CAMINO

sario que, a fin de que todo siga funcionando, pongamos el foco en la importancia de las librerías cuando esto se reactive”. Por eso reclama para las librerías el concepto de “excepción cultural” y que el apoyo público se centre sobre todo en ellas “porque son la piedra de toque de todo el negocio del sector: editores, distribuidores, y, en efecto cascada, impresores, autores, traductores y colaboradores”. ¿Su propuesta para compra para bibliotecas vía librerías, simplificando los trámites para contratar con la administración, con bonoslibros (como los Bonos Cultura del Gobierno Vasco), o incluso con medidas fiscales excepcionales (bajar durante un tiempo el IVA del libro en papel al 0 %, por ejemplo). Lo cierto es que si hay un segmento del sector editorial en una situación delicada es el de

las librerías, víctima no sólo del coronavirus, sino de los bajos índices de lectura y de la competencia de Amazon.

LIBRERÍAS: DIAGNÓSTICO RESERVADO

Tanto que 2020 será, según Antonio Ramírez, responsable de las librerías La Central, “un año catastrófico. Las ventas que habremos perdido durante las 6 u 8 semanas que tendremos que cerrar, pueden representar un 25 % de la facturación de un año normal. El día del libro, el Sant Jordi, ha quedado justo en medio del parón; en Barcelona, sólo ese día representa un 7,5 % de las ventas anuales. Perderemos, además, por la recuperación lenta e incierta que vendrá después. Además, cuesta prever cómo será la actividad de la librería en tiempos del ‘distanciamiento social’”.

“2020 VA A SER UN AÑO CATASTRÓFICO. LAS VENTAS PERDIDAS ESTAS SEMANAS REPRESENTAN UN 25 POR CIENTO DE LA FACTURACIÓN ANUAL”

ANTONIO RAMÍREZ

o o o

“HEMOS QUITADO DEL PLAN EDITORIAL QUINCE NOVEDADES, Y LAS HEMOS PASADO A UN MES FICTICIO, PENDIENTES DE REPROGRAMAR”

OFELIA GRANDE

Por eso, Paco Goyanes, de la zaragozana librería Cálamo, reclama que el ministerio y las instituciones públicas valoren la importancia de la red de librerías independientes españolas por su contribución social, económica y cultural, “y que actúen en consonancia”. En eso coincide con muchos de los librereros consultados, la primera ayuda sería garantizar que el flujo económico no se pare, facilitando a las librerías créditos blandos de manera fácil y rápida. También el diseño de un plan de compras para bibliotecas públicas y escolares que sea suministrado por las librerías de proximidad; un apoyo específico a las librerías poseedoras del Sello de Calidad Librera; “y que conforme se vayan levantando las restricciones, las librerías sean los primeros comercios a los que se permita abrir en virtud de su contribución social”.

Como dice la también editora Phil Camino, dueña de la librería Los editores, “ahora se va a volver muy frágil un tejido que ya lo era. Y es indiscutible que para algunos será el año de su defunción, lo cual es triste. Pero será un año ganado si sirve para que haya una reflexión conjunta que no puede esperar más. ¿Qué se hacía bien? ¿Qué se estaba haciendo mal?”. Su situación ya era “delicada”, y el cierre temporal de estas semanas la ha acentuado. Para ella, las ayudas y los créditos pueden venir a paliar los efectos directos “de esta curva en picado, pero serán parches si no van al centro del problema: que se publica mucho para los lectores que hay”. Por eso cree que la mejor ayuda sería tomarse en serio la educación. A fin de cuentas, dice, “si no hay lectores, no tiene sentido que haya tantos libros”. **NURIA AZANGOT**

Abre la puerta a la lectura

La mejor selección de ebooks al 50%



GRUPO ANAYA | leencasa.grupoanaya.es
#abrelapuertaalalectura #leencasa

AdN ANAYA INFANTIL Y JUVENIL Alianza editorial algaida LAROUSSE OBERON

El trabajo en la era de los datos

VARIOS AUTORES

OpenMind/BBVA. Madrid, 2020. 164 páginas

Descarga gratuita online

Las máquinas van a ser capaces de conducir un coche, proporcionar consejos médicos, o, quizá, de tomar decisiones políticas en entornos altamente complejos. Las definiciones más al uso describen la IA como un agente flexible que percibe su entorno y lleva a cabo acciones que maximizan sus posibilidades de éxito en algún objetivo o tarea. Una revolución que sólo acaba de empezar.

Este libro, titulado *El trabajo en la era de los datos*, es el duodécimo de la serie anual que publica OpenMind, una comunidad online creada por BBVA en 2011. Cuenta con un grupo amplio y variado de más de trescientos autores y colaboradores, todos ellos académicos y divulgadores de primera línea. Se trata de una iniciativa sin ánimo de lucro con el propósito de difundir el mejor conocimiento sobre cuestiones candentes que afectan la vida de todos y determinan nuestro futuro. Efectivamente, la IA abre amplios interrogantes que plantean dilemas en distintos campos que van desde la privacidad, a la seguridad, o al empleo. Para este ensayo han contado con diecinueve especialistas internacio-



nales que elaboran “una revisión de los efectos de la revolución digital sobre el crecimiento, la distribución de la renta, la productividad y la inversión, con implicaciones relevantes sobre el mercado de trabajo”.

Nuestras capacidades cognitivas no han avanzado en la misma medida que la tecnología. Quizá la mejor representación de la relación entre los seres humanos y las máquinas siga siendo, como se recuerda en estas páginas, el robot HAL 9000 concebido por Arthur C. Clarke y Stanley Kubrick. ¿Qué tipos de “intelligen-

cia” se espera que desarrollen las tecnologías? Esta nueva edición se ocupa principalmente del empleo y del trabajo, los grandes desafíos de nuestra época. Apple, en 2017, era la mayor empresa de Estados Unidos, con

tras economías han pasado por varias revoluciones tecnológicas que derivaron en la automatización de tareas antes desempeñadas por trabajadores. Como recuerda el introductor del libro, Carlos Torres Vila, presidente

EL ENSAYO DEMUESTRA QUE NUESTRAS CAPACIDADES COGNITIVAS NO HAN AVANZADO EN LA MISMA MEDIDA QUE LA TECNOLOGÍA

una capitalización de mercado cuarenta veces superior a la de la empresa más grande de ese mismo país en 1962, AT&T. Pero su plantilla apenas alcanza una quinta parte. Desde 1820, nues-

del BBVA: “la primera fue la revolución del motor a vapor del siglo XVIII, seguida de la revolución del motor de combustión a principios del XX y, más tarde, de las revoluciones de los semi-



LIGHTROCKET VIA GETTY IMAGES

PROYECCIÓN EN EL CENTRO YUNQI CLOUD TOWN (HANGZHOU) PARA EL CONGRESO DE COMPUTACIÓN DE 2018 SOBRE EL EMPoderAMIENTO DE LA CHINA DIGITAL

conductores y de las tecnologías de la información de las décadas de 1970 y 1980”. Pero hemos dado un salto cualitativo y cuantitativo, y las paradojas aparecen. La IA es beneficiosa para el crecimiento puesto que estimula la productividad, pero puede ser perjudicial para el empleo al reemplazar la mano de obra humana por máquinas.

Esto abre distintos frentes y, en *El trabajo en la era de los datos*, se analizan los cambios fundamentales en la propia es-

tructura del mercado de trabajo. ¿Cuáles deberían ser los efectos de la IA en el crecimiento y el empleo? De entrada, se nos ocurre que la aparición de nuevas oportunidades. Un tercio de los trabajos surgidos en EEUU en los últimos veinticinco años, como programadores de computación y campos asociados con las técnicas médicas, son nuevos. Pero podría argüirse que la transformación tecnológica y social ha sido tan profunda que ha socavado los elementos básicos de nuestro “contrato social”. La precariedad laboral y la incertidumbre también son efectos colaterales de la IA.

Uno de ellos, la “polarización” en el crecimiento del empleo, que se refiere a su aumento en los segmentos superiores e inferiores del mercado, en detrimento de los medios, lo que tiene incidencia en el aumento de la desigualdad. Otro es la explosión reciente de formas de trabajo alternativas, que se denominan en sentido amplio como “Gig Economy”, o “economía de los pequeños encargos”. Implica acuerdos laborales que están más cerca de los “bolos” que de las formas más tradicionales en las cuales “el empleo se parece cada vez más a un bolo musical, sin garantías de continuidad y en el que los trabajadores son libres de elegir adónde ir después”.

En cierto modo, dice Ellen Ruppel Shell, profesora de Periodismo en la Universidad de Boston, y una de las autoras de este libro, “estamos regresando a la época de los comerciantes, agricultores y artesanos in-

dependientes y vamos hacia una economía en la que nuestra identidad laboral depende menos de una organización particular y más de nuestra relación personal con el trabajo en sí”. Y advierte de que el abuso del modelo de autónomo exagera muchas de las consecuencias negativas de esta revolución.

No podemos analizar este fenómeno sin referirnos a los dilemas de la privacidad y de la libertad. Hoy, el Big Data juzga incluso estados de ánimo y emociones. Lo más fascinante del capitalismo que conocemos se encuentra en la gran disposición de datos que los usuarios proporcionan de forma gratuita, a menudo sin saberlo, a las corporaciones digitales. Apenas han

pectacular por el real y potencial empleo de la tecnología), el ejemplo de China me parece de comentario obligado. Por la propia magnitud de su población, que alcanza casi los 1.400 millones de personas, y la extensión de la tecnología móvil en su vida cotidiana, China cuenta con una ventaja esencial para el desarrollo de la IA: la calidad de sus datos. Como dice su autor “los teléfonos móviles ocupan realmente el epicentro de la vida cotidiana china—desde la petición de comida a la donación a entidades sin ánimo de lucro, pasando por los pagos por servicios—; chinos de todas las edades recurren al pago vía móvil en gran parte de sus transacciones”. La gran cantidad de datos que se

ESPEREMOS QUE LOS MACRODATOS NOS AYUDEN A CONSEGUIR UN CRECIMIENTO QUE PUEDA COMPARTIR TODA LA HUMANIDAD

transcurrido unos años desde que sabemos que los rasgos más íntimos de nuestra personalidad son deducibles de los inadvertidos rastros que dejamos en el mundo digital. Esos ingenios “me gusta” que regalamos a Facebook sin pensar, pueden predecir nuestra orientación sexual, raza, religiosidad, opiniones políticas, rasgos de personalidad, inteligencia, felicidad, abuso de sustancias, estado civil o edad.

Por esto me ha parecido interesante detenernos en el artículo del doctor Kai-Fu Lee, presidente de Sinovation Ventures y de su Instituto de Inteligencia Artificial, que analiza la ventaja competitiva de China en IA. En unos días donde sufrimos los efectos de una de las peores y más extendidas pandemias experimentadas por la Humanidad (matizada, eso sí, de forma es-

generan de esa manera ofrece a comerciantes y plataformas (y, como no, al gobierno) unos recursos de magnitud impensable hasta hace poco.

Este es un libro que nos impele a analizar y debatir sobre un mercado de trabajo que no deje a nadie atrás a la vez que sea eficiente y productivo. Estamos ante un nuevo mundo en el que la inteligencia de datos tendrá la capacidad de reemplazar las corazonadas, las ocurrencias, las ideas preconcebidas y las correlaciones torpes por decisiones que de verdad funcionen. Esperemos que los macrodatos nos ayuden a detectar la aparición y extensión de las epidemias, así como a conseguir un crecimiento de la economía y el bienestar que pueda compartir la Humanidad. **MARIA TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

Juan Eduardo Zúñiga (Madrid, 1919-2020) presenta uno de los perfiles personales y literarios más singulares y sugestivos de nuestras letras contemporáneas. Su silueta fascinantemente misteriosa sugería la densa vida interior de un caviloso observador del mundo.

Algo semejante ocurre en sus aficiones literarias, con raíces en la escritura y la sentimentalidad eslavas insólitas en nuestro país. Su obra narrativa posee también sello propio por sus códigos simbolistas, herméticos, fantásticos y elusivos en un contexto creativo, el español, proclive a la fotocopia realista.

Sobre estos pilares vino Zúñiga desarrollando un constante trabajo cultural, ensayístico y literario que se remonta a los primeros años de posguerra y al que se le ha hurtado el debido mérito hasta fechas recientes. Cabe suponer, por tanto, el interés de una recapitulación vital que llegó en forma de memorias hace poco, al cumplir el protagonista de esa experiencia los cien años.

Su título insinuante (el propio autor advertía qué gran importancia tiene el título de un libro), *Recuerdos de vida*, ya avisa de que la evocación será asimismo un tanto atípica. Lo resulta por dos razones. Porque Zúñiga evitó la menor huella de ego inflado habitual en la escritura del yo. Y porque miró la vida desde un específico prisma, como un proceso continuado de aprendizaje sostenido en el humanismo y en el amor a las letras, al idioma (los idiomas, sin fronteras entre familias lingüísticas), a la literatura y a los libros.

Lo peculiar de *Recuerdos de vida* radica en la prioridad ab-

Recuerdos de vida

JUAN EDUARDO ZÚÑIGA

Galaxia Gutenberg. Barcelona, 2020

128 páginas. 15,50 €. Ebook: 4,99 €

soluta de un hilo conductor de la rememoración, el doble relato de un crecimiento interior y de la forja de una vocación en los ambientes hostiles de la terrible guerra y la dura posguerra. Lo uno y lo otro, el asentamiento de la personalidad y las vicisitudes hasta lograr una voz literaria propia, se prolonga entrado el medio siglo pasado y entonces, cuando el autobiógrafo dispone de un diseño vital completo, se corta la evocación. Aunque se entienda tal cierre por coherencia con el discurso mental que guía los recuerdos, resulta abrupto y produce la inevitable impresión de un remate precipitado. Desearíamos conocer más.

Consecuencia de dicho enfoque es el carácter muy ensimismado de la *re m e m b r a n z a*. Juan Eduardo Zúñiga solo recuperó sucesos que le formaron interiormente: la vivencia infantil de la soledad, el temor durante la guerra, la exclusión del ejército republicano (servicios auxiliares o inútil total) por carecer su físico de la presunta bizarría militar, la aproximación al esoteris-

mo, la atracción por el exotismo cultural egipcio, la seducción de los pueblos eslavos, la adquisición de una conciencia materialista del mundo o la apertura de un portillo en la asfixiante autarquía franquista visitando Lisboa y París. Mención aparte merece el epifánico descubrimiento de Turgue-niev a partir del cual fundó su peculiar poética narrativa, “transmitir un mensaje velado y alusivo para que un receptor ignorado pueda entender su propia vida e identificarse”.

Todo, digo, supeditado a la forja de una identidad y pagando el precio de prestar escasa

café El Bígaro que el propio Zúñiga fundó con sus amigos Ferrer y López Salinas a finales de los 50. Al Café Lisboa, importante foco de una incipiente voluntad de renacimiento de las letras donde compartía ilusiones renovadoras con Antonio Buero Vallejo, Vicente Soto, Francisco García Pavón o Corrales Egea, y a El Bígaro, dos tertulias básicas en el crecimiento de una cultura independiente, sí dedica espacio con interés noticioso. Sin embargo, nada dice de la heredera, la multitudinaria del Café Pelayo, donde conspiraban las huestes literarias del Partido Comunista, en el que Zúñiga militaba, y otros especímenes del antifranquismo artístico.

Se echa en falta, pues, en *Recuerdos de vida* una mayor materia documental que habría enriquecido su valor informativo y aportado, desde la experiencia del testigo, una mirada más amplia a la narración distanciada de los historiadores. Por ello este hermoso ejercicio de prosa exacta sabe a poco. Aunque, eso sí, deja un mensaje imprescindible en nuestro tiempo de desdén por la cultura.

El libro se cierra con una apuesta por el valor colectivo de las letras: “la literatura debe perseguir el espíritu de la época y describir la frondosidad del alma de todos nosotros”. La obra de Zúñiga cumple de sobra esta doble desiderata. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



GALAXIA GUTENBERG

**HE AQUÍ UNA EVOCACIÓN UN TANTO ATÍPICA,
PUES ZÚÑIGA EVITÓ LA MENOR HUELLA DE EGO
INFLADO HABITUAL EN LA ESCRITURA DEL YO**

atención al entorno, a lo exterior. Apenas sabemos nada de la familia, y a su mujer, la pintora y escritora Felicidad Orquín, le dedica unas pocas líneas, aunque con un inhabitual brochazo de picardía. A Felicidad la conoció en la tertulia literaria del

Es muy curioso, y divertido, que *Noche y océano* haya ganado el Premio Biblioteca Breve, beneficiándose sin duda de unas circunstancias que explican también alguna ausencia en el acta del jurado. Digo que es curioso, porque la novela de la debutante Raquel Taranilla (Barcelona, 1981) confiesa sus pretensiones cuando, citando a Cormac McCarthy, afirma que “los proyectos condenados al fracaso dividen definitivamente las vidas entre el entonces y el ahora”. Este libro no le tiene miedo al exceso (en el que cae, sin duda, porque lo prefiere a someterse a una forma perfecta y dócil), ni a coronar toneladas de conocimiento jadeante, ni a exigir un lector que comparta ciertas coordenadas culturales antes de entregarle, eso sí, una cascada de carcajadas tan amargas como estruendosas.

Digamos que *Noche y océano* parecía destinada a ocupar un espacio a la contra, y de pronto se nos aparece con toda la visibilidad que nuestra industria podía aportar hasta hace un mes, y lo digo así porque ahora hemos entrado en un paréntesis del que saldremos instalados en otro renglón: empecemos a integrar esa certeza también en las reseñas. Precisamente, el carácter de fin de época que recorre estas páginas queda subrayado, hasta extremos casi proverbiales (¿una protagonista cuyo proyecto es confinarse en un armario?), por el momento de su recepción.

La protagonista de la novela es una precaria profesora universitaria de provincias (es Barcelona, pero como quien dice Madrid: estamos todos en el



IVAN GIMÉNEZ

Noche y océano

RAQUEL TARANILLA
Premio Biblioteca Breve 2020
Seix Barral. Barcelona. 424 pp.
20,90 € Ebook: 9,99 €

mismo vagón irrelevante) que vive en un viejo casoplón que se cae a trozos y que ella, de algún modo, va nutriendo de fantasmas en forma de citas y más citas de autores muertos o en tránsito hacia la muerte. Su in-

terlocutor más importante es Quirós, un obseso del director de cine Friedrich W. Murnau, cuyo cráneo ha robado con toda probabilidad y por razones que calificaremos de artísticas.

En *Noche y océano*, sin embargo, la trama es la voz: hay que prestar atención al modo en que la narradora, ordenada al principio, se embala de pronto y sin recato para ya no encorsetarse más; a la inteligencia irónica con que utiliza los pies de página (que NO imitan a los de David Foster Wallace ni son gratuitos), a su parodia de distintos modos de pensamiento y relato. En un libro que cita al filósofo Nick Land, no parece del todo idiota aventurar que estamos ante una prosa aceleracionista, que gusta de explotar las contradicciones de la acumulación o de quemar sus llantas estilísticas a base de patinar sobre el pasado (como diría Taranilla: hay tutoriales en Youtube).

En la época del Big Data, esta narradora está “asqueada de todo conocimiento”. Inmersa de lleno en el momento más estéril de la historia universitaria, confiesa que “yo solo entiendo de fuentes de cita”, no

le pregunten por trascendencias. Al filo de una crisis del modelo turístico que tal vez sea definitiva (creo saber de qué hablo), se anima a escribir las últimas grandes páginas literarias sobre turismo.

Traspasada por el desconcierto de la posposmodernidad y el ulular del gesto irónico, la narradora se burla de su propia incoherencia: no hay eje vertebral, solo puede defraudar o traicionar expectativas. Por eso, insisto, su exceso podría ser un

LA CAPACIDAD DE NOCHE Y OCÉANO PARA EL HUMOR DESCARNADO Y LA DERIVA DESCONTROLADA LA CONVIERTEN EN TODO UN FESTÍN

fracaso, pero es un éxito. Gesto irónico, también, el suyo: ¿acaso no nos advierte de que ha venido a perder el control?

Sobre la novela, escribe la propia Taranilla que la recorre “cierta lógica turbia, pero tan real como la carne viva que, sobre mi esqueleto, metaboliza, metaboliza, metaboliza...”. Escribo esta reseña la tarde de un 7 de abril, y no sé si *Noche y océano* es puro ahora o puro entonces (ese entonces en el que empezamos 2020), pero la capacidad de este texto para el humor descarnado y la deriva descontrolada (cuando habla de la “dirección opuesta” sin mencionar a Thomas Bernhard, anticipamos que esa es la cita más reveladora de todas) lo convierten en un festín. **NADAL SUAU**

capacidad de este texto para el humor descarnado y la deriva descontrolada (cuando habla de la “dirección opuesta” sin mencionar a Thomas Bernhard, anticipamos que esa es la cita más reveladora de todas) lo convierten en un festín. **NADAL SUAU**

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

Entrevista con Raquel Taranilla en elcultural.com

Lo que han oído es cierto

Testimonio y resistencia

CAROLYN FORCHÉ

Traducción de Martín Schifino

Capitán Swing. Madrid, 2020. 399 páginas. 22 €

“¿Quién es Gómez? Nadie lo sabe”. El autor de esta críptica declaración no era otro que el propio Gómez, Leonel Gómez Vides, un caficultor salvadoreño que en 1977 se presentó en la puerta de la poeta Carolyn Forché (Detroit, 1950) con un maño de papeles bajo el brazo y sus dos hijas detrás. En unos días la convenció de que hiciese su primer viaje a El Salvador justo cuando el país estaba al borde de la guerra civil.

En *Lo que han oído es cierto*, Forché reconstruye cómo este encuentro inesperado con un extranjero acabó cambiando el rumbo de su obra y de su vida. Entonces la autora tenía 27 años, vivía en San Diego y empezaba a labrarse una reputación por su trabajo. Ya había oído antes el nombre de Gómez, cuando viajó a España para traducir los poemas de la prima de este, Claribel Alegría, aunque nadie sabía a ciencia cierta si el hombre colaboraba con la guerrilla salvadoreña o con la CIA.

Hasta la publicación de estas memorias, las experiencias de Forché en El Salvador entre 1978 y 1980 han permanecido en su mayor parte destiladas en su poesía. “El coronel”, incluido en *El país entre nosotros*, empieza con una elegante cena en

casa de un coronel y acaba con un saco lleno de orejas humanas, espeluznantes trofeos de una guerra sucia, que el militar vacía sobre la mesa.

Las memorias de la autora toman su título del primer verso de ese poema. Empiezan poco a poco, con la descripción pormenorizada de cómo tomó la trascendental y aparentemente inexplicable decisión de seguir las instrucciones de un misterioso extranjero instándola a emprender un peligroso viaje, pero una vez que el relato cobra impulso es difícil dejar la historia. Durante un tiempo, no queda claro en absoluto hasta qué punto se puede confiar en Gómez. Cuando aparece por primera vez, pinta a Forché imágenes de galeones españoles, le explica el maltrato que los conquistadores daban a los indios, y utiliza un palillero y un salero para representar la lucha interna entre los oficiales salvadoreños tras casi 50 años de dictadura militar. Ofrece espeluznantes disquisiciones sobre los escuadrones de la muerte, los desaparecidos y los miembros humanos arrastrados a la playa

por las olas. Forché le dice que haría mejor en reclutar a un periodista para dejar testimonio de lo que ocurre “Quiero un poeta”, insiste él. “¿Por qué cree que he venido de tan lejos?”.

Cuando la autora llega a El Salvador, Gómez la traslada de un sitio a otro en su Toyota Hiace blanco sin dejar de mirar el re-

Todo ello resulta tan chocante como le resultó a la propia Forché, al menos al principio. Poco a poco, el lector va familiarizándose con Gómez y su país a través de los ojos de la escritora, que empieza sin saber prácticamente nada para ir aprendiendo paulatinamente un poco más. A Gómez le enfurece la po-



SOLDADOS EN LAS AFUERAS DE EL CAROSAL, ANTE LOS CUERPOS DE

trovisor y con una pistola envuelta en un ejemplar de la revista *Time* entre los dos. La lleva al campo para que conozca a los campesinos que apenas tienen qué comer, y a la embajada de Estados Unidos, donde el embajador la previene contra Gómez porque “no sabemos quién es”. Su guía la lleva incluso al cuartel general del Ejército salvadoreño, donde comenta candorosamente a un teniente coronel la mala imagen que están dando al Ejército tantas desapariciones antes de preguntarle si puede utilizar su ducha.

breza supina de la mayor parte de su país, donde los campesinos viven en cabañas de barro y trozos de chatarra. “Si los campesinos salvadoreños luchan”, reflexiona, “tienen que ganar. Si no ganan, seguirán sufriendo otros 200 años”.

EN ESTAS MEMORIAS FORCHÉ NARRA TODO LO QUE VIO Y OYÓ EN SUS VIAJES A UN SALVADOR INMERSO EN UNA CRUENTA GUERRA CIVIL

Pero Gómez también posee tierras. Está en contra de la corrupción y a favor de las reformas, si bien asegura que no tiene “lealtades doctrinarias”. Su ejemplar de Maquiavelo ha sido hojeado tantas veces que tiene que sujetarlo con una goma. Cuando Forché hace un comentario sobre el cartel del Che

sinatos se volvieron tan indiscriminados que llegó a familiarizarse con el “nauseabundo y dulzón hedor a podredumbre” de los cadáveres abandonados junto a la carretera. Un fragmento de las notas precipitadas que tomó en aquella época—garabateadas a lápiz “para que la escritura se pudiese borrar”— recoge cómo los cuerpos eran mutilados para convertirlos en instrumentos de intimidación: “Cuando la simple muerte no inspira miedo a la población hay que dar otra vuelta de tuerca y hacer que la gente vea no solo que va a morir, sino que morirá de manera brutal y lenta”.

Detrás de la mayor parte de los asesinatos cometidos durante los cruentos 12 años de guerra civil en El Salvador estaban las fuerzas gubernamentales, que contaban con el apoyo financiero y el adiestramiento estadounidense. En su libro, Forché hace continuas referencias al contexto político, pero el perfil de sus memorias se ajusta fielmente a lo que vio y oyó, y a cómo, a partir del horror, empezó a discernir qué tenía que hacer personalmente.

La autora volvió a Estados Unidos para escribir lo que llamó “poesía de testimonio” (“nacida en una isla de gracia / y codicia en la que uno se percibe a sí mismo / aparte de los otros”), se casó con un fotógrafo de guerra y tuvo un hijo. “Hay que ser capaz de ver el mundo tal como es, de ver cómo está compuesto, y hay que ser capaz de contar lo que uno ve”, le indicó Gómez, pero le dejó a ella la tarea de averiguar el resto por sí misma. “No tengo sus respuestas”, le advirtió. “No soy más que un hombre”. **JENNIFER SZALAI**



CAPITAN SWING

UNOS GUERRILLEROS

Guevara que hay en su casa, él le contesta: “Bueno, sí, también tengo pósteres de Mussolini para un caso de necesidad”.

Forché es consciente de que lo que Gómez llama su “sinfonía de ilusión” resulta ser la única manera que tiene de dar apoyo a los esfuerzos reformistas contra un régimen asesino y al mismo tiempo intentar, dentro de lo posible, protegerse a sí mismo. “Allí el terror se da por hecho”, escribía Joan Didion en 1983 en su libro *Sakvador*. Forché cuenta cómo la persiguieron los escuadrones de la muerte, y no solo una vez, sino dos. Los ase-

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

Adiós a Mongolia

ZIGOR ALDAMA

Península. Barcelona, 2020. 376 páginas. 17,90 €. Ebook: 8,99 €

“En Mongolia avanzar en kilómetros es retroceder en el tiempo”, advierte Zigor Aldama (Bilbao, 1980) corresponsal *freelance* referente de la información en Asia para varios medios de importancia españoles, que en este libro narra los seis viajes que realizó al país entre los años 2006 y 2018. Dividido en dos partes, *Adiós a Mongolia* recoge las vivencias del autor con una veintena de familias nómadas y alterna sabiamente historias costumbristas que narran tradiciones como la cetrería, la doma de caballos salvajes o el festival de Naadam, una especie de Juegos Olímpicos esteparios; con críticas a la realidad del país y a la crudeza de la vida en su capital, Ulán Bator, donde robos, violencia y alcoholismo son escenas cotidianas. El humor ácido y socarrón de Aldama despunta en momentos hilarantes, como cuando describe la odisea para viajar en el Transmongoliano de Pekín a Ulán Bator o cuando critica al turista *de-luxe*, “ese que disfruta de la inmersión nómada en todoterrenos climatizados y campamentos con baño”.

“Es fácil idealizar el nomadismo desde la perspectiva occidental. Se agradece disfrutar de unos días de libertad en una naturaleza virgen y salvaje pero también es evidente la falta de estímulo intelectual y social”, escribe el autor, que pone el foco en la desaparición de esta forma de vida que abandonan unas 40.000 personas al año. “El debate en Mongolia se reduce a cuánto durará esta vida tradicional no a si desaparecerá, lo que se da por hecho”.

En la segunda parte, Aldama hilva varias crónicas sobre temas variados: la situación de los “ninjas”, mineros clandestinos que agujerean la estepa en busca de oro, el peligro de extinción del leopardo de las nieves, un grupo nacionalista con tintes neonazis o la banda de *heavy metal* mongol The Hu.

Estas historias sirven como contrapunto al inicio, pues no tan curiosamente en este mundo globalizado, Mongolia sufre los mismos problemas que el resto de países: despoblación y éxodo rural, (triplica en extensión a España y cuenta con poco más de 3 millones de habitantes, la mitad en la capital), cambio climático (el desierto del Gobi crece cada año) y la dificultad de mantener una independencia real entre dos vecinos como Rusia y China. La resolución de estos retos marcará la Mongolia futura, en la que ya no parece haber lugar para una forma de vida con milenios de existencia. **MIGUEL CANO**

ALDAMA DEMUESTRA QUE, PESE A MANTENER MUCHAS TRADICIONES, MONGOLIA NO ESCAPA A LOS PROBLEMAS DEL MUNDO GLOBALIZADO

FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA CHICA DE NIEVE. Javier Castillo (Suma) 1/5 En la cabalgata de Acción de Gracias en Nueva York en 1998, una bebé, Kiara, es secuestrada. Ocho años más tarde sus padres reciben una grabación de la niña.
2	Y Julia retó a los dioses. Santiago Posteguillo (Planeta) 2/7 Segunda parte del <i>Yo, Julia</i> que conquistó el Premio Planeta, en esta entrega la protagonista debe combatir a sus enemigos y contra una grave enfermedad.
3	La madre de Frankenstein. Almudena Grandes (Tusquets) 3/10 La nueva entrega de los "Episodios de una guerra interminable" se detiene en la España de los años 50 en su denuncia de los horrores de la Dictadura.
4	Loba Negra. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 6/26 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no lo hace sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca y, por primera vez, está asustada.
5	Un cuento perfecto. Elisabet Benavent (Suma) 4/7 Los protagonistas cruzan sus vidas, muy diferentes, demostrando que cuando vienen mal dadas "nada es tan grave ni la vida se acaba", ni existe la perfección.
6	A corazón abierto. Elvira Lindo (Seix Barral) 5/5 Lindo regresa a su infancia, remontándose incluso a los años previos a su nacimiento, para narrar la historia de sus padres y la del siglo pasado español.
7	Tierra. Eloy Moreno (Ediciones B) 8/9 Ambientada en Islandia, <i>Tierra</i> narra dos historias paralelas, la de un empresario enriquecido gracias a la telerrealidad y la del extravagante concurso que organiza.
8	Terra Alta. Javier Cercas (Planeta) 9/21 Inspirándose en un horrendo crimen, el ganador del Planeta construye un trepidante <i>thriller</i> que reflexiona sobre el valor de la ley y la posibilidad de alcanzar justicia.
9	1793. Niklas Natt Och Dag (Salamandra) 7/12 Unánime éxito de crítica y público en Suecia, <i>1793</i> viaja hasta el oscuro Estocolmo de finales del XVIII para servir un <i>thriller</i> con aromas de <i>El nombre de la rosa</i> .
10	Con el agua al cuello. Donna Leon (Seix Barral) -/1 El célebre comisario Brunetti se verá envuelto en un espinoso caso de corrupción que podría suponer la contaminación del suministro de agua de Venecia.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	BÚNKER MEMORIAS DE ENCIERRO... Toteking (Blackie Books) 1/5 A caballo entre la biografía y el homenaje a su padre, el célebre rapero Toteking desnuda recuerdos y sentimientos en un volumen apadrinado por Vila-Matas.
2	El infinito en un junco. Irene Vallejo (Siruela) 3/14 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, el mayor legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
3	Sapiens. De animales a dioses. Yuval N. Harari (Debate) 4/144 Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.
4	El cuerpo humano. Bill Bryson (RBA) 6/6 Desde los genes hasta nuestra capacidad de hablar, el libro nos descubre que nuestro microcosmos es un verdadero milagro, lleno de prodigios asombrosos.
5	Una historia de España. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 8/52 Libérrimo y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima y a veces polémica visión de nuestro país.
6	Félix. Un hombre en la tierra. Odile R. de la Fuente (Geoplaneta) 2/4 Con prólogo de María Sánchez, este volumen ilustrado ofrece un compendio del pensamiento del hombre que despertó la conciencia medioambiental de todo un país.
7	Cómo hacer que te pasen... Marian Rojas Estapé (Espasa) 10/58 La psiquiatra Marian Rojas Estapé ofrece en este libro consejos y claves para vivir mejor y saber interpretar todo lo que nos pasa.
8	Gran historia visual de la filosofía. T. Masato (Blackie Books) 7/10 De Tales a Derrida, pasando por Schopenhauer y Nietzsche, este libro explica con imágenes innovadoras más de 200 conceptos clave de la filosofía occidental.
9	La tentación del caudillo. Juan Eslava Galán (Planeta) 9/4 Eslava Galán repasa un momento tan comentado como desconocido, cuando Franco estuvo a punto de aliarse con Hitler e involucrar a España en la II Guerra Mundial.
10	El poder de confiar en ti. Curro Cañete (Planeta) 5/36 En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir sin más.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

Máster Online en Crítica y Comunicación Cultural

2020-2021
Abierto el plazo de matrícula

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

BECCAS
DEL 30%

PRÁCTICAS
EN EMPRESAS
E INSTITUCIONES
CULTURALES

DE OCTUBRE
A JUNIO

PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO

ORGANIZAN: Universidad de Alcalá

EL CULTURAL

COLABORAN: Obra Social Fundación "la Caixa"

IBERDROLA

Solicita tu plaza en elcultural.com/master Más información en master@elcultural.es
Título propio de la Universidad de Alcalá

De memoria

IGNACIO ECHEVARRÍA

Envidio a quienes tienen buena memoria y han formado en ella—como los integrantes de esos “grupos de resistencia” de la novela *Fahrenheit 451*—una pequeña biblioteca. Los casos más portentosos que he conocido corresponden casi todos a escritores. El viejo Nicanor Parra, a punto de cumplir los cien años, era capaz de traer a la conversación poemas de la más variada procedencia, pero también pasajes enteros de Shakespeare (en inglés), o el manifiesto ecologista de Daimiel, de 1978, pongo por caso. Recuerdo bien el modo tan particular en que se sumergía de pronto en su memoria oceánica y, absorto, removía los labios hasta dar con lo que buscaba.

También Rafael Sánchez Ferlosio, a sus más de noventa años, guardaba en su memoria todo tipo de textos que era capaz de recitar fielmente: pasajes de la *Divina Comedia* (en italiano), incontables poemas de su querido Antonio Machado, fragmentos de viejas crónicas tardomedievales o de la Biblia, era impresionante. Lo hacía con su característica timidez, como temiendo que uno tomara aquello por ostentación.

Pero lo más espectacular a que me ha sido dado asistir en materia de recitales de memoria fue un improvisado torneo—tal es el término adecuado—entre dos auténticos campeones. Me refiero a Rodolfo Fogwill y Álvaro Pombo. Tuvo lugar hará unos veinte años, en el transcurso de una cena celebrada en el Puerto de Santa María, en el marco de uno de los simposios anuales que allí organizaba la Fundación Luis Goytisolo. Es difícil—e imprudente—reunir a dos personalidades tan fascinantemente acaparadoras y desbordantes—tan eléctricas—como las de Fogwill y Pombo, cada una en su estilo. Aquella noche se sentaron una enfrente del otro, en la larga mesa que ocupábamos al menos una docena de comensales. La conversación entre los dos soltaba chispas. En un momento dado, no sé a propósito de qué, uno de ellos, no recuerdo quién, recitó un poema de memoria. El otro le replicó con otro. Picado cada uno en su orgullo como rapsoda, empezaron a competir recitando cada cual poemas cada vez más peregrinos—cada vez menos “memorables”—, llegando al extremo de recitar, no sé quién de los dos, sospecho que Pombo, un extenso

poema de... ¡Manuel José Quintana! Sí, el cívico y ríspido poeta neoclásico laureado por Isabel II.

¡Qué barbaridad! ¡Ocupar la propia memoria con poemas de esa índole! ¡Eso sí que parecía una exhibición y un derroche!

Fogwill contaría en otro lugar lo importante que había sido para él echar mano de su “biblioteca” mental cuando estuvo preso varios meses, muy a finales de los 70, durante la dictadura argentina.

Algo semejante decía Jorge Semprún al recordar el tiempo que pasó internado en el campo de concentración de Buchenwald, en 1943. La posibilidad de acceder libremente a los poemas que se sabía de memoria, a su “propia antología privada”, le ayudaron a sobrevivir a esa atroz experiencia, a salvaguardar el sentimiento de sí mismo. “Susurrarte poesía a ti mismo o recitarla en voz alta te transmitía una sensación de independencia, te permitía imaginar por un instante que te pertenecías a ti mismo de nuevo. Es como una terapia... Estás en medio del cuarto de baño comunitario... todos te empujan por llegar a las piletas gigantes donde sale el agua, y en medio de ese formidable hedor, de esas pestilencias nauseabundas, te dices:

‘Calme, calme, reste calme! Connais le poids d’une palme’. Estás recitando a Paul Valéry y de repente estás solo, eres autónomo, tienes intimidad.”

Semprún luchaba por preservar su propia individualidad en una situación en que la brutalidad y la masificación conspiraban para arrebatarla. Pero, a la inversa, también el aislamiento extremo y la soledad pueden tener sobre uno mismo efectos disolventes de la propia personalidad. Fue de eso de lo que se defendió Fogwill en la cárcel, con su memoria portentosa.

Hoy delegamos en toda suerte de prótesis tecnológicas nuestra memoria, que los nuevos métodos de enseñanza apenas se esfuerzan en estimular y en amueblar. Pero una memoria bien equipada y ejercitada es un patrimonio portátil e inalienable, un garante de nuestra autonomía y un arma de resistencia. Estos días parecen particularmente adecuados para considerar su valor y su importancia. ●

**LO MÁS ESPECTACULAR A
QUE ME HA SIDO DADO
ASISTIR EN MATERIA DE
RECITALES DE MEMORIA
FUE UN IMPROVISADO
TORNEO ENTRE DOS
AUTÉNTICOS CAMPEONES,
RODOLFO FOGWILL Y
ÁLVARO POMBO**

Martha Rosler

“Es el momento de inventar una nueva forma de vivir”



JOSEP FONTI / PIN-UP

Hay artistas que hace mucho que entraron en la Historia del arte, obras icónicas (y atemporales) y voces críticas que apuntan hacia realidades molestas. La neoyorquina Martha Rosler reúne las tres cosas. Pionera en el uso del vídeo y de la fotografía en los años setenta, ensayista, profesora y feminista (“todo lo que hago está atravesado por el feminismo de una manera más o menos explícita”), lleva décadas trabajando sobre la representación de las mujeres en los medios de comunicación, los procesos urbanos y el belicismo norteamericano. En *The Bowery in Two Inadequate Descriptive Systems* (1974 - 1975) documentó con textos y fotografías la decadencia del centro de Nueva York, su ciudad. Y, por supuesto, *Semiotics of the Kitchen* (1975), donde hace una parodia de un programa de cocina en la televisión con utensilios culinarios arrojados con aire marcial. Ahora trabaja, precisamente, en un libro sobre la cocina y su relación con el arte. “Está estructurado como un diálogo teatralizado entre un hombre y una mujer cuyos trabajos e intereses implican dar a conocer la cultura culinaria a la clase media estadounidense”.

Museos como el MoMA, el Whitney de Nueva York, la Tate Modern, el MACBA o el Reina Sofía le han dedicado exposiciones individuales y eso que ella –cuenta– sólo dedica un tercio de su tiempo a la producción artística. El resto de su actividad se distribuye entre la escritura y la docencia, aunque todo está interconectado. Claro. De su preocupación por los cambios urbanos surgen libros

Pionera en el uso de la fotografía y el vídeo. Ensayista, profesora y feminista. Pocas miradas como la de Martha Rosler han diseccionado la realidad con su agudeza. Recorremos desde casa su exposición de *Es Baluard*, en Palma, guiados por sus palabras.

como *Clase cultural* (Caja Negra, 2017). Del papel de la fotografía documental, el vídeo y los medios digitales, *Imágenes públicas* (Gustavo Gili, 2007). Y el más reciente en España es *La dominación y lo cotidiano* (Consonni, 2019).

El tema central de la muestra que le dedica el museo Es Baluard, en Palma de Mallorca, es el control social sobre el cuerpo de las mujeres. Con ella se inaugura la primera sesión de exposiciones firmada por su nueva directora, Imma Prieto.

Pregunta. Leído desde el confinamiento parece que el título de la muestra, *¿Cómo llegamos allí desde aquí?*, tenía algo de premonitorio.

cial. Empecé a trabajar con vídeo porque, a diferencia del cine, era barato, sencillo de hacer y fácil de distribuir. Pronto surgieron un par de distribuidoras y los artistas crearon también estudios independientes de grabación. Nunca me planteé venderlos, pensaba más bien en alquilarlos a un precio asequible para que llegaran a otro tipo de contextos alejados de los museos. Casi todos ellos son ediciones no limitadas.

LA MISMA HISTORIA

P. Ha trabajado también con *fotocollages* utilizando imágenes de revistas para hablar de la guerra, de Vietnam a Iraq. ¿Se repite la misma historia?

guerras siguieron de manera encubierta en Centroamérica en la década de 1980. Pero con la invasión de Afganistán e Iraq, decidí hacer una nueva serie para subrayar que lo que no ha cambiado en estos años son la ambición y el dolor que acarrear.

En 2005 Rosler sacó de su casa su biblioteca y la mostró en el espacio de e-flux en Manhattan. Fue el inicio de un proyecto itinerante y sus más de 7.000 libros dieron varias vueltas al mundo. “A los visitantes –recuerda– se les permitía leer y hacer fotocopias, aunque el desgaste de los libros fue considerable. Lo interesante fue el momento en el que lo hicimos. Lo digital estaba en auge

y los libros físicos pasaban a ser algo casi *obsoleto*. Para mí acumulan un poso de gloria, su diseño, la experiencia de su peso en la mano... A partir de 2010, decidí hacer una serie de imágenes digitales de los lomos de algunos de ellos, organizándolos por categorías

temáticas, en composiciones imposibles para enfatizar que eran imágenes. *Fuera de la estantería* (2018) es tanto un guiño a títulos reales como un recordatorio de que su contenido, de que el conocimiento, puede circular de diversas maneras”.

P. Se ha dedicado, también, a la docencia, ¿qué habría que revisar del sistema educativo?

R. Actualmente hay una percepción, bastante rígida, de que los artistas van a clase para crear

algo así como una “marca” y para que los galeristas vean su trabajo. En el plano administrativo, hay poco interés por los ideales de la Modernidad que buscaban la mejora del ser humano. Podríamos decir que la *ciencia* de la estética ha sido reemplazada por la del marketing. Y no a todos los creadores les mueve el éxito y producir para coleccionistas. Los artistas sueñan a menudo con nuevas formas de estar en el mundo y en tiempos de crisis, como el actual, pueden jugar un papel importante.

P. ¿Y cuál es ese papel fundamental del arte?

R. No me gusta hacer afirmaciones tajantes sobre lo que puede y no puede ser. El arte es incapaz de producir un cambio social por sí solo, son las personas las que lo consiguen actuando juntas, organizadas. El arte puede ser una ayuda ya que es, después de todo, una forma muy potente de comunicación entre personas.

P. ¿Qué le inspira y qué le sugiere la coyuntura actual?

R. Me inspiran todas las personas y los movimientos sociales, especialmente las mujeres (pero no sólo). Todos los que han estudiado, escrito, pensado, y hablado sobre ellos, y los que han luchado por cambiar el mundo y por salvar el planeta. Estamos teniendo esta conversación en medio de una pandemia global, que ninguna entidad gubernamental ha sido capaz de prevenir, o incluso, controlar. Amenaza con destruir las principales economías del mundo. Tal vez sea este el momento de inventar una nueva forma de vivir el siglo XXI. **LUISA ESPINO**



SEMIOTICS OF THE KITCHEN, 1975

“EL ARTE ES INCAPAZ DE PRODUCIR UN CAMBIO SOCIAL POR SÍ SOLO, SON LAS PERSONAS LAS QUE LO CONSIGUEN, ACTUANDO JUNTAS”

Respuesta. En su momento me refería a la búsqueda de la perfección social y colectiva, a la utopía, a un futuro sostenible. Y en líneas más generales a aquella promesa de la Modernidad de llevarnos siempre hacia un futuro mejor.

P. Muchas de las obras de esta muestra en Es Baluard son vídeos. ¿Qué le llevó a experimentar con este medio?

R. Mi trabajo ha estado siempre al margen de lo comer-

R. Podemos decir que sí, aunque sería generalizar un poco. La tecnología, las estrategias y las comunicaciones han cambiado, pero el objetivo geoestratégico y el sentimiento antibelicista que despiertan, siguen siendo parecidos. Hice la primera serie entre 1965 y 1973. La pensé como *flyers* contra la guerra de Vietnam para distribuir en la calle. Nunca me imaginé que haría otro proyecto años después, a pesar de que las

Galerías, ferias y subastas ante el Covid-19

El mercado del arte *online* sigue creciendo y se perfila como la solución más inmediata ante las cancelaciones de ferias y subastas. Repasamos los casos más significativos en esta crisis y su desarrollo en los últimos años.

La economía mundial se ve anegada hacia un escenario de incertidumbre a medida que el Covid-19 se expande por los cinco continentes. Para contener la propagación del virus se han cerrado museos, galerías de arte y centros culturales, y cancelado o pospuesto, muchas de ellas sin fecha, subastas, ferias de arte y exposiciones, lo que lleva a la industria cultural a una parada casi completa. El mercado del arte podría resistir los nuevos desafíos si las galerías, subastas e instituciones son ágiles y exploran formas innovadoras para apoyar a sus artistas y atender a sus

clientes. La capacidad de resiliencia abre un nuevo panorama en 2020 donde los agentes artísticos buscan soluciones tecnológicas para interactuar, una transformación digital que gana en urgencia.

El mercado del arte refleja, según sus datos económicos históricos, una volatilidad menor ante situaciones de recesión o crisis financieras. El volumen de ventas—tanto en el mercado privado como en subastas públicas—fue de 64.100 millones de dólares en 2019, detro de los que el mercado español representa un 1%. Estos datos globales han



VISTA DE LA FERIA TEFAP, EN MAASTRICHT, QUE TUVO QUE ADELANTAR SU CIERRE EL PASADO MES DE MARZO. EN LA OTRA PÁGINA, *FROM HOME*, DE JOËL ANDRIANOMEARISOA, LA SEGUNDA EXPOSICIÓN VIRTUAL QUE CELEBRA LA GALERÍA SABRINA AMRANI

supuesto un incremento total del 9 % de 2008 a 2019.

Las ventas *online* en el periodo que va de 2013 a 2018 han pasado de 1.507 millones a 4.636 millones de dólares. La técnica más comprada ha sido la pintura, sobrepasando por primera vez al grabado, y la red social más usada para seguir a artistas y comprar arte es Instagram (certifica el Hiscox Online Art Trade Report 2019). Según una encuesta realizada a 70 plataformas *online*, el precio medio de venta es de 5.000 dólares, si bien alrededor del 10 % de sus transacciones son superiores a 250.000 dólares. Por otro lado, otra encuesta realizada a 660 HNW (personas que invierten más de 1.000.000 dólares en diferentes activos) muestra que han comprado *online* obras por 50.000 dólares (65 %) y un 8 % han adquirido piezas por encima de 1.000.000 de dólares (McAndrew, 2020).

EL PESO DE LAS FERIAS

Durante 2019 las galerías y marchantes han representado el 56% del total del volumen de ventas, frente al de las subastas (un 44 %). Las ventas privadas han aumentado en dos puntos porcentuales en detrimento del mercado secundario, cobrando más importancia, por tanto, las galerías. Las ferias de arte suponen un canal muy importante de venta tanto para galerías como para marchantes (entre un 30 y un 47 % en 2019 del volumen total anual de negocio). Sin embargo el Covid-19 amenaza esta hegemonía.

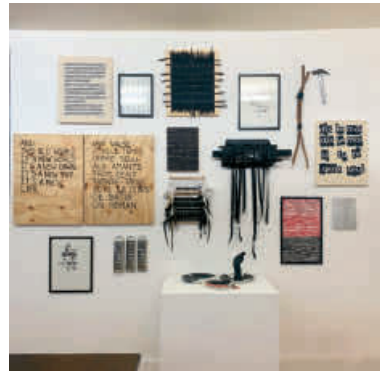
A principios de febrero de 2020 Art Basel Hong Kong fue el primer gran evento artístico que anunció su cancelación debido al coronavirus. La

organización reaccionó rápidamente estableciendo una feria digital en marzo, para que los expositores pudieran presentar, de forma gratuita, las obras que pretendían mostrar en los stands, ahora a través de las llamadas "Online Viewing Rooms". A lo largo del mes de febrero ferias como ARCOmadrid se celebraron con gran éxito de público y ventas, sin embargo, el 11 de marzo TEFAF, en Maastricht, tuvo que cerrar cuatro días antes de su fecha de clausura tras el test positivo por coronavirus de algunos de los expositores. El cierre fue un duro golpe para los participantes que contaban con este gran evento para su supervivencia económica. Posteriormente vino el goteo de cancelaciones y la posposición a fechas más allá del verano: Frieze New York, Art Basel, Art Dubai, o ARCOlisboa, entre otras.

Algunas galerías han sabido reaccionar con propuestas novedosas, la española Sabrina Amrani con inauguraciones vía videoconferencia y exposiciones digitales, la británica Saatchi, con visitas virtuales a los estudios de los artistas, o la americana David Zwirner que, con sus sedes cerradas, han migrado al formato *online* para poder seguir exponiendo y vendiendo

ART BASEL HONG KONG FUE EL PRIMER GRAN EVENTO ARTÍSTICO QUE ANUNCIÓ SU CANCELACIÓN. REACCIONÓ RÁPIDAMENTE ESTABLECIENDO UNA FERIA DIGITAL

EL MERCADO DEL ARTE REFLEJA, SEGÚN SUS DATOS ECONÓMICOS HISTÓRICOS, UNA VOLATILIDAD MENOR ANTE SITUACIONES DE RECESIÓN



arte. En España otras galerías están facilitando contenidos, vídeos y documentación a través de sus newsletters y webs, como NF o Heinrich Ehrhardt. Existen plataformas *online* que están ofreciendo a las galerías la posibilidad de realizar exposiciones virtuales o ventas. Igualmente algunos galeristas han estado experimentando con el marketing digital bien en redes sociales como Instagram o con publicidad Display en Google.

El virus también ha afectado a las casas de subastas. Los aplazamientos en Hong Kong y China continental comenzaron en enero, posteriormente siguieron las de Nueva York de Christie's, Sotheby's y Phillips. El 22 de marzo Sotheby's cerró sus oficinas y salas de ventas. El 2 de abril anunciaba el despido del 12 % de su personal y la reducción del sueldo de sus empleados restantes. Sin embargo, las principales casas de subastas tienen mucha experiencia en ventas *on-*

line. Sotheby's, por ejemplo, registró en 2019 un aumento del 25 %.

Mientras tanto en China, ya recuperada, Phillips celebrará su subasta de Hong Kong en junio en el Hotel JW Marriott, y algunas galerías de Shanghái, como MadeIn, han anunciado su reapertura bajo estrictas medidas de seguridad: mascarilla durante la visita, verificación del código QR que prueba la residencia en Shanghái y controles de temperatura corporal.

El cierre de todos los museos representa un duro golpe para los sectores culturales. Pinacotecas como El Prado o el Lázaro Galdiano están difundiendo recursos educativos, catálogos *online* o vídeos de exposiciones. En Estados Unidos, se han dado iniciativas como la de The Getty Trust, que ha donado 10 millones de dólares para apoyar a las asociaciones artísticas sin ánimo de lucro de Los Ángeles.

Destaca también el proyecto de Google Arts & Culture, que lleva muchos años compilando visitas virtuales a museos de todo el mundo.

En España el Instituto de Arte Contemporáneo (IAC) ha emitido un informe que refleja la misma tónica mundial, cancelación de exposiciones en galerías y museos, caída de las ventas de arte o despidos. A lo que se suma que el sector adolece de la digitación necesaria para hacer frente a una situación de confinamiento. Sería un buen momento para que los agentes comiencen a ver a la tecnología como un aliado y no como un competidor al formato presencial. **ELISA HERNANDO**

Ni Madrid ni Barcelona, el gran teatro del mundo es periférico

Sin apenas ayudas, con pocos recursos pero con mucha audacia, algunas compañías 'de provincias' con varias décadas en el escenario, se abren paso, gracias a la calidad de sus montajes, entre las herméticas maquinarias de Madrid y Barcelona. Hablamos con algunas, que, por si fuera poco, se enfrentan ahora al parón de la pandemia.

Son compañías que nacen, viven y se desarrollan fuera de las grandes capitales. Para lo bueno y para lo malo. Son 'periféricas' pero algunas imprescindibles para entender el teatro español actual. No cuentan con una red que les permita intercambiar proyectos con otras formaciones. Tan sólo colaboraciones puntuales con teatros nacionales, festivales, redes como la de los Teatros Alternativos o el Circuito Ibérico y las ayudas 'interautonómicas' del Ministerio. Lo demás es cosa suya. También el presupuesto, que, según los montajes, suele estar entre los 70.000 y los 400.000 euros anuales. El Temple de Zaragoza, que acaba de cumplir 25 años, la extremeña Guirigai, con más de cuatro décadas a sus espaldas, y Aran Dramática, que celebra este año la treintena, son un monumento a la voluntad. Pero son sólo la punta del iceberg.

Sin la presencia en los escenarios de Madrid o Barcelona, su trabajo queda reducido muchas veces al ámbito local y solo las giras les permiten darse a conocer y tomar oxígeno económico.

Por si fuera poco, con el parón de la pandemia les llueven las cancelaciones y los Ertes. ¿Qué hacer para darse a conocer? ¿Cuál es el secreto de su supervivencia? ¿Deberían las instituciones apoyar más su trabajo? "Se hace mucho y buen teatro que no está realizado en Madrid y que tiene difícil alcanzar una repercusión mediática. No es necesario pasar por la capital, pero sí importante. Barcelona es otra cuestión. Allí hemos sentido cada vez más la brecha con lo que lle-

"ESTRENAR EN MADRID DA RECONOCIMIENTO PERO PUEDE SER UN ESPEJISMO, ALGO EFÍMERO". GARCÍA-ARENAL (GUIRIGAI)

ga de fuera de Cataluña", señala a El Cultural Alfonso Plou (Zaragoza, 1964), uno de los fundadores de El Temple y gestor del Teatro de las Esquinas y de la Escuela de Artes Escénicas de Zaragoza, que ha tenido que

aplazar, entre otras obras, *Vidas enterradas*, una coproducción con L'OmImprebís, Teatro Corsario y Micomicón.

Para Noelia Díez (Bilbao, 1977), del Teatro Clásico de Sevilla (que este año cumple 15 años de existencia con obras como *Romeo y Julieta* y *Luces de bohemia*), en determinados foros prácticamente solo se tiene en cuenta lo que pasa en esas dos capitales. "Se le sigue dando mucha importancia al teatro comercial. Nuestra compañía es una de las más premiadas, pero al no estar presente en las grandes capitales no tenemos tanta repercusión como otras que están en las carteleras madrileñas".

La productora y actriz de Guirigai, Magda García-Arenal (Madrid, 1979), considera que el reconocimiento es una carrera de fondo: "Depende también de la coherencia de la trayectoria, de la calidad de los espectáculos, de la presencia en festivales... Claro que estrenar en Madrid da reconocimiento pero es relativo. A veces es un espejismo. Puede tratarse de algo efímero, como mucho de una temporada. Ma-

drid tiene los medios de comunicación nacionales y los grandes centros de producción, pero las condiciones de programación, a no ser que estés en los circuitos de poder, no son las mejores", explica una incombustible García-Arenal, que ha visto, desde su cuartel general de Los Santos de Maimona (Badajoz), cómo se le iba al traste la gira del *Libro del buen amor*, del Arcipreste de Hita. "Las crisis obligan a trabajar en red, a desarrollar proyectos ligados a una comunidad concreta, a tender puentes de diálogo con la administración y todo eso es más fácil en lugares pequeños".

Algo parecido le ocurre a Ana Zamora (Madrid, 1975). Aunque considera imprescindible pasar por Madrid, su compañía segoviana Nao d'amores (fundada en 2001) vive sus procesos de creación de una manera más fluida estando fuera de la gran urbe. "Lo difícil es, desde la distancia, hacerse hueco en la estructura teatral de las grandes capitales", explica a El Cultural desde la Academia Es-



MARCO CEBRIÁN

VIDAS ENTERRADAS **EL TEMPLE**



NISE, LA TRAGEDIA DE INÉS DE CASTRO **NAO D'AMORES**



ALEJANDRO QUETEDO

SIETE HOMBRES BUENOS **2RC TEATRO**



LUIS CASTILLA

ROMEO Y JULIETA **TCS**



FELIX MENDEZ

LA RÍDÍCULA IDEA DE NO VOLVER A VERTÉ **ARAN DRAMÁTICA**



BERNARDO CRUZ

EL LIBRO DEL BUEN AMOR **GUIRIGAI**

pañola en Roma, institución donde, bajo el preceptivo confinamiento impuesto por Italia, prepara su próximo espectáculo y desde donde ha visto cómo se interrumpían las representaciones de *Nise, la tragedia de Inés de Castro*. Una forma de medir fuerzas. Así lo entiende Eugenio Amaya, de Aran Dramática, formación extremeña que fundó en 1991 junto a la actriz María Luisa Borruey y que actualmente lleva también la dirección artística del Festival de Teatro de Badajoz. “Es una ventaja a la hora de trabajar con tranquilidad, de acceder a teatros y circuitos regionales.

El inconveniente es la falta de curiosidad de los teatros nacionales”, sentencia Amaya, a quien la pandemia le ha dejado en la cuneta *La ridícula idea de no volver a verte*, su personal adaptación de la novela de Rosa Montero.

TORRES DE MARFIL

La relación con los llamados teatros nacionales es una queja recurrente en estas compañías, que reclaman mayor atención. Uno histórico de esta escena es Alfonso Zurro (Salamanca, 1953), exdirector de La Jácara y colaborador del Teatro Clásico de Sevilla (entre otras compañías). Sus opiniones dan pocos rodeos: “Son ellos los que están desconectados del resto. Viven en su torre de marfil madrileña. Así fueron creados y así se desarrollan. La relación y salidas a ‘provincias’ son escasas o nulas”. Pero sus críticas van en las dos direcciones: “Las comunidades están envueltas en sus banderas. Defienden lo suyo. Su supuesta cultura diferenciadora y autóctona. Y no sólo por interés político. La profesión tam-

bién ejerce un poder sobre sus gobernantes autonómicos: ‘primero nosotros’ y ‘solo nosotros’. Así nos va. Somos islas culturales-teatrales autonómicas”.

La periferia de la periferia llega de Canarias. Allí nació 2RC

“LAS COMUNIDADES ESTÁN ENVUELTAS EN SUS BANDERAS. DEFIENDEN LO SUYO. SU CULTURA AUTÓCTONA”.

ALFONSO ZURRO

Teatro en 2004 de la mano de Rafael Rodríguez (Aruca, 1964), que se lamenta de haber estrenado el primer texto de Juan Mayorga, *Siete hombres buenos*, sin apenas repercusión: “Con los años hemos logrado romper ciertas barreras, pero si no quieres que te cuestionen quién eres y lo que haces, entonces hay que presentar en Madrid o Barcelona. Esa no presencia se traslada luego a que los programadores, los distribuidores, las empresas y los posibles patrocinadores no te conozcan y que te cueste muchísimo más acceder a ellos”. Dos de las barreras que una compañía canaria como 2RC tiene que superar son la insularidad y la lejanía con la península, que encarece cualquier producción.

Y es aquí donde entra la cuestión (o la necesidad) de recibir o no ayudas de la administración. Para Rodríguez resulta imposible pensar en una programación solo a taquilla: “En Canarias más que en ningún otro lugar por su carácter ultraperiférico. Por otro lado, si

quisiéramos programar en la península la distancia aumenta el coste del producto. Si no tuviéramos ayudas para la movilidad deberíamos poner dinero propio para poder hacer las representaciones. Con lo que se abona de caché no daría ni para cubrir los costes”.

García-Arenal prefiere hablar de inversiones más que de ayudas: “Son imprescindibles. No solo para los profesionales, también para el público, porque le garantizan un acceso a la creación diversa y plural fuera de los discursos dominantes”.

Ana Zamora las considera también esenciales si se quiere hacer un teatro “radicalmente alejado de lo comercial” como el que hace Nao d’amores. Amaya destaca que el apoyo a la cultura es un derecho constitucional: “En Extremadura hay ayudas a la producción y a la exhibición. Nuestro deber es hacernos merecedores de ellas a través de la calidad”.

La misma vocación pública llega de El Temple, que reconoce una concertación bienal

“EL DINERO DE LAS AYUDAS ES UN RENGLÓN RELATIVAMENTE MODESTO EN NUESTROS INGRESOS”.

ALFONSO PLOU (EL TEMPLE)

con el Ministerio de Cultura que le compromete a un número de actuaciones fuera de Aragón. Plou elige también la palabra inversión: “Son tan necesarias como torpemente engordadas por el ojo de personajes críticos

con la propia existencia de la actividad cultural. El dinero de las ayudas siempre es un renglón relativamente modesto en nuestros ingresos, que van más allá”. Zurro no se opone a las ayudas, pero para él la financiación no debe quedarse ahí: “Es necesario explorar más caminos, buscar nuevas fórmulas. Es importante conseguir abrir los teatros cerrados o infrautilizados, tener más compañías residentes, activar la creación popular, el teatro *amateur*...”.

Los proyectos de estas formaciones se han congelado ante el Covid-19. “¿Qué pasará ahora?”, se pregunta García-Arenal: “Algunos teatros han dado nuevas fechas pero otros no. Estábamos pendientes de algunos festivales de verano y otoño y ahora todo se ha quedado en suspenso. Al aplazar las funciones los teatros se van a encontrar sin días para tanta programación atrasada”. Noelia Díez piensa que lo peor es no saber cuándo se retomará la actividad: “Es complicado gestionar la incertidumbre de las funciones canceladas. Una compañía grande como el TCS tiene unos gastos fijos que mantenemos con las funciones, por lo que esta situación nos perjudica muchísimo”. Desde 2RC, Rafael Rodríguez reconoce haber planteado un Erte y peligra su participación en Almagro, Alcalá y Olmedo. El Temple aplicará otro Erte y el cierre de la sala del Teatro de las Esquinas, que co-gestionan, y de la Escuela de Artes Escénicas, en la que estudian 700 alumnos. “Un auténtico mazazo para un espacio que tenía una gran dinámica en la sociedad –sentencia Plou–. Veremos cómo y cuándo se puede recuperar”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Los lectores han dicho:

«Tiene una trama muy bien estructurada que te atrapa desde el principio hasta el fin».

«Es la ópera prima del autor, pero ya está entre mis favoritos».

«Interesante novela que aúna una gran historia fantástica en un contexto histórico real y muy veraz».

LUIS MANUEL LÓPEZ ROMÁN

OSCVRA ROMA

SAGA DE MARCO LEMURIO I



ENTRA EN UN VIAJE FASCINANTE A LA ROMA MÁS DESCONOCIDA

la esfera  de los libros
www.esferalibros.com

Sergio Vieira de Mello no es un personaje muy conocido en España, por lo que un filme sobre su vida quizá no sea de primeras la propuesta más atractiva para el fin de semana —por muy necesitados que estemos de novedades audiovisuales en estos tiempos de cuarentena—. Y si el nombre de este alto funcionario de las Naciones Unidas no es ningún reclamo para los suscriptores de Netflix, plataforma a la que llega este viernes el biopic titulado *Sergio*, aún menos lo será el del director de la función, el californiano Greg Barker, que debuta en la ficción tras una extensa carrera en el mundo del documental, con varios trabajos sobre terrorismo islámico en su currículum, como *A la caza de Bin Laden* (2013) o *The Thread* (2015).

Estas discretas credenciales podrían llevarnos a desestimar un filme que, si se le da una oportunidad, ofrece todo aquello que define al buen cine clásico de evasión: romance, aventura, tensión y escenarios exóticos, todo ello enriquecido con intrigas políticas en países afectados por conflictos bélicos, lo que nos retrotrae a filmes como *El año que vivimos peligrosamente* (Peter Weir, 1982), *Bajo el fuego* (Roger Spottiswoode, 1983) o *El americano impasible* (Phillip Noyce, 2002). *Sergio* no llega a cotas tan ele-

vadas de emoción e intensidad como las que alcanzaban estos gozosos y memorables dramas protagonizados por corresponsales de guerra, pero consigue

atrapar la atención del espectador con un par de recursos a los que Baker sabe sacarle el jugo dentro de una producción que lleva el sello de la compañía de

Soros para lo bueno (un equipo artístico y técnico de primer nivel) y para lo malo (cierto aire a telefilme de sobremesa en sus peores momentos).

Sergio, amor y diplomacia bajo las bombas

La película de Greg Barker aborda la vida del alto funcionario de la ONU Sergio Vieira de Mello, un hombre de acción que lidió con revolucionarios y criminales de guerra en las regiones más inestables. Wagner Moura y Ana de Armas destacan en este filme de Netflix.



Sergio Vieira de Mello, nacido en Río de Janeiro en 1948, hijo de un diplomático de carrera y licenciado en Filosofía por la Sorbona (en la que vivió activamente el mayo del 68), trabajó en Naciones Unidas durante 34 años. Fue lo que habitualmente se define como un ‘hombre de acción’: viajó a las regiones más inestables del mundo para facilitar acuerdos con presidentes, revolucionarios y criminales de guerra que beneficiaran a la gente común, a veces poniendo su propia vida en peligro.

Cuando arranca la película, en el año 2003, nos encontramos

a un hombre que se dispone a enfrentar su última misión antes de retirarse para llevar una vida más tranquila con la mujer que ama, la economista de la ONU Carolina Larriera. El problema es que la misión le lleva tanto a él como a su pareja al lugar más peligroso del planeta por aquellas fechas: el caótico Irak ocupado por EE.UU. tras la Segunda Guerra del Golfo.

ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

Fiel a su aguerrida manera de trabajar, y con la idea de que la población local les perciba como un agente neutral y no como un mero instrumento del presidente Bush, el protagonista renuncia a la protección del ejército estadounidense y comienza a trabajar a destajo para que el poder sea devuelto al pueblo iraquí. Sin embargo, todos sus esfuerzos se ven frustrados cuando un terrible atentado en la sede de la ONU en Bagdad le deja, sepultado por un mar de cascos, entre la vida y la muerte.

La película de Greg Barker se sostiene, por un lado, en la carismática interpretación de los actores que dan vida a la pareja protagonista: el brasileño Wagner Moura, famoso en España por su trabajo en *Tropa de élite* (José Padilha, 2007) y, sobre todo, por ser el Pablo Escobar de la serie *Narcos*, y la cubana Ana de Armas, que habiendo arrancado su carrera en España va camino de convertirse en una de las grandes es-

trellas de Hollywood –tras *Blade Runner 2048* (Denis Villeneuve, 2017) y *Puñales por la espalda* (Rian Johnson, 2019), es la nueva chica Bond en *Sin tiempo para morir* (Cary Joji Fukunaga, 2020) e interpreta a Marilyn Monroe en la adaptación de la novela *Blonde* de Joyce Carol Oates que ha rodado Andrew Dominik–. Ambos no solo aportan carácter y genio a sus personajes, sino que en pantalla logran destilar una gran química para redondear el romanticismo de una película que consigue esquivar los habituales y cursis subrayados y que se apoya en el silencio y las miradas.

EL GUION DE CRAIG BORTEN APORTA ORIGINALIDAD AL CONJUNTO AL PRIMAR LA EMOCIÓN SOBRE LA LINEALIDAD DE LOS HECHOS

Por otro lado, es el guion de Craig Borten –nominado al Óscar por *Dallas Buyers Club* (Jean Marc-Valle, 2014)– el que aporta cierta originalidad al conjunto, con una estructura que destruye la linealidad de los hechos en busca de picos de emoción. La narración salta en el tiempo desde la agonía de Sergio después del atentado, atrapado bajo una roca mientras dos soldados intentan liberarlo, a otros momentos de su vida como su previa peripecia en Timor Oriental, donde consiguió que la ex colonia portuguesa fuera

reconocida como un estado independiente de Indonesia y donde, por encima de todo, se enamoró de Carolina.

DEL DOCUMENTAL A LA FICCIÓN

Barker, que durante años trabajó como *freelance* y corresponsal de guerra para medios como la CNN, la BBC o Reuters, ya se había acercado en 2009 al personaje en formato documental. “Conseguir que el público viera a Sergio como un individuo en el documental fue francamente complicado porque básicamente se componía de las opiniones de otras personas sobre él y de los esfuerzos que realizaron

por salvarlo”, explica el director. “Aun así se podía sentir su carisma y también sus contradicciones reflejadas en las personas que lo conocieron. Tenía la capacidad de conectar con todo el mundo, desde Tony Blair al personal de seguridad de la ONU, y de alguna manera acababa por pertenecerles. Había un componente emocional y un nivel de veracidad y autenticidad en esta historia que hizo que no me la pudiera sacar de la cabeza y que quisiera abordarla desde la ficción narrativa”.

Y quizá sea el profundo conocimiento del director sobre el personaje lo que evita, al menos en parte, que la película caiga en en el terreno de la mera hagiografía al apuntar a las contradicciones de Vieira de Mello, un hombre que podía mostrar la mayor empatía con un líder de los Jemeres Rojos y, sin embargo, era incapaz de comunicarse con sus hijos. **JAVIER YUSTE**



WARNER MOURA Y ANA DE ARMAS INTERPRETAN A LOS PROTAGONISTAS



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

España y la “ciencia secreta”

UNO DE LOS TEMAS sempiternos relativos a la ciencia en España es el de las dificultades que encuentran los investigadores para desarrollar sus trabajos y poder competir con los que se llevan a cabo en otras naciones. Competir, liderar, ser los primeros, es particularmente importante en la ciencia, porque desde hace ya tiempo – como mínimo desde el siglo XIX – la ciencia, además de conocimiento, es un instrumento esencial para el bienestar económico-industrial de una nación con pretensiones de ser algo más que “un país de servicios”. En el mundo actual la riqueza ya no depende tanto de las materias primas disponibles (el petróleo es, evidentemente, una de las grandes excepciones, pero ¿durante cuánto tiempo?) como de la transformación del conocimiento científico en “utilidades”. ¿De qué otra manera se puede entender el poderío socioeconómico de Silicon Valley?

El ejemplo del Valle del Silicio sirve bien para ilustrar la relación “ciencia-industria-economía”. En 1947, tres físicos, John Bardeen, Walter Brattain y William Shockley que trabajaban para los Laboratorios Bell (fundados en 1925 por ATT), inventaron el transistor, un hijo de la física cuántica (como creo haber señalado ya en otras ocasiones aquí). Uno de esos físicos, Shockley advirtió las posibilidades económicas que abría el transistor y decidió convertirse en empresario, abandonando los Laboratorios Bell. En 1955, y aliado con Frederick Terman, catedrático y director de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Stanford, fundó su propia compañía, el “Shockley Semiconductor Laboratory”. El lugar que escogió fue una zona cercana a la Universidad de Stanford, al sudeste de San Francisco, pero sin ningún atractivo particular: Silicon Valley. La singularidad del silicio, que da nombre al valle, se debe a que se trata de un material semicon-



EDICIONES DOCE CALLES

MAPA DE TENERIFE
CON EL REGORRIDO
QUE HUMBOLDT REALIZÓ
EN 1799. DEL LIBRO
DIARIO SECRETO DE
HUMBOLDT EN ESPAÑA
(RELEE, 2019)

ductor, utilizado en los transistores. Supongo que todo esto es más o menos conocido. Se puede ignorar prácticamente todo de la ciencia, pero difícilmente el papel central que algunos de sus desarrollos desempeñan en el mundo actual, y el transistor en alguna medida se puede considerar como el embrión del que nació la globalización. Y aquí retorno a España, un país en el que por mucho que se pretenda ofrecer ejemplos actuales (algunos sin duda destacados), dista de ocupar un lugar preferente en el conjunto de la ciencia internacional. Para defender la salud de nuestra ciencia se recurre con frecuencia a indicadores del tipo de número de artículos publicados en revistas im-

portantes firmados por científicos españoles, o las citas que estos reciben en trabajos de otros investigadores. No negaré el valor que poseen semejantes datos, pero, aunque útiles, no significan que la ciencia hispana ocupe un lugar de liderazgo internacional.

LA PREGUNTA ES INMEDIATA, ¿no ocupamos posiciones de liderazgo porque hay algo intrínseco en la naturaleza de los españoles que no se ajusta demasiado bien a lo que exige la investigación científica? Solo plantear la pregunta me parece ya una tontería; pensemos, por ejemplo, en los muchos investigadores educados en las Facultades de Ciencias hispanas que brillan en otros países, a los que han tenido que emigrar para encontrar el medio y facilidades que no hallan aquí.

Por razones profesionales, me he ocupado de estudiar la historia de la ciencia en España, y ésta es, *grosso modo*, relativamente transparente en el sentido de que muestra que la ciencia hecha entre nosotros ha dependido y reflejado la correspondiente época histórica. Si consideramos, por ejemplo, los siglos XVI y XVII, encontramos que la ciencia que se realizó entonces dependía estrechamente de las necesidades del imperio, en el que, utilizando la manida frase, “nunca se ponía el sol”. Así, se crearon instituciones en las que la ciencia desempeñaba un papel importante. Destacaron dos: la Casa de la Contratación de Sevilla, con sus pilotos y cosmógrafos, y la Academia Real Matemática fundada por Felipe II. El objetivo de aquellas instituciones era fomentar las ciencias astronómicas y matemáticas necesarias para que los marinos no se perdieran en la inmensidad del Atlántico cuando se dirigían hacia el Nuevo Mundo. (Tampoco se debe olvidar al Seminario Patriótico de Vergara, donde los hermanos Fausto y Juan José Elhuyar enseñaron y donde descubrieron el wolframio; o el Jardín Botá-

nico de Madrid). Aquella ciencia, por cierto, fue no pocas veces una “ciencia secreta”, esto es, que no se hizo pública, para no suministrar a otras naciones información que tenía que ver con cartas marinas, derroteros, límites o mejoras de instrumentos para la navegación, lo que implicaba conocimientos astronómicos y matemáticos.

PODRÍA CONTINUAR EXPLICANDO cómo la ciencia en España dependió de la situación –política y religiosa especialmente– en los siglos sucesivos, pero en realidad mi intención hoy es animar a leer algunos de los abundantes y con frecuencia magníficos libros que se ocupan de la historia de la ciencia española. En la literatura histórica dominan los temas políticos, pero les aseguro que la historia de la ciencia no les defraudará. He mencionado la “ciencia secreta”, pues

bien, lean el magnífico libro de María Portuondo, *Ciencia secreta: la cosmografía española y el Nuevo Mundo* (Editorial Iberoamericana Vervuert, 2013). Más cercanas en el tiempo son obras como *Fantasma de la ciencia española* (Marcial Pons, 2020) de Juan Pimentel, y *Diario secreto de Humboldt en España* (Relee, 2019) de Miguel Ángel Puig-Samper. Al margen de su interés por las historias que narran, une a ambos libros lo bien escritos que están. De hecho, el de Puig-Samper es la historia imaginada –pero con un riguroso trasfondo histórico– del viaje

que Alexander von Humboldt realizó por España desde que arribó a Gerona en enero de 1799 hasta que abandonó Santa Cruz de Tenerife a finales de junio del mismo año, camino de su célebre aventura por los dominios de la América hispana. Esta galanura literaria constituye en mi opinión un signo de madurez de la rama de la historia que tiene a la ciencia como protagonista. ●

NUESTRA CIENCIA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII DEPENDÍA ESTRECHAMENTE DE LAS NECESIDADES DEL IMPERIO, EN EL QUE “NUNCA SE PONÍA EL SOL”

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes



Entra en taponazul.com

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





Mariana Enriquez

Agobiada por la cuarentena, Mariana Enriquez (Buenos Aires, 1973) confiesa estar "muy dispersa", a pesar de encontrarse enredada en la promoción de *Nuestra parte de noche*, último premio Herralde.

¿Qué libro tiene entre manos?

El retrato de Dorian Gray, porque tengo que escribir un prólogo para una edición. En este momento, con la ansiedad por la pandemia, no puedo concentrarme para leer más que de trabajo, y bien poco.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Me cuesta abandonarlos por obsesiva pero últimamente si no me gusta, lo dejo. Bastante sencillo.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

¡Estoy en cuarentena, así que con cualquiera! Pero con Richard Laing, el protagonista de *High-Rise* de Ballard.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No, probablemente alguna antología de mitos. Quizá el primero que recuerdo es *La historia interminable* de Ende.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Leo en cualquier horario, pero sobre todo a la mañana y a la noche. Prefiero papel, pero no tengo prejuicios contra el electrónico.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambiara su manera de ver la vida.

La música en general, escuchar de muy joven a Nick Cave y David Bowie.

¿Como nació este tratado de la maldad que es su última novela, *Nuestra parte de noche*?

Nació con una idea muy vaga sobre una secta, un dios que devoraba el dolor... Después, empecé a pensar en la relación entre un padre y un hijo; así aparecieron los personajes, un poco pensando en *La carretera* de Cormac McCarthy y *Ojos de fuego* de Stephen King, en ambos casos un padre enfermo que se pregunta sobre el futuro y, en ese sentido, se cuestiona la paternidad. Lo empecé a escribir y creció con referencias a la música, al ocultismo, a la religiosidad popular argentina...

¿Es una novela sobre el deseo, sobre la paternidad...?

Creo que es una novela sobre el poder y la herencia. En ese sentido, sí es una novela sobre la paternidad que piensa cuestiones del deseo y la crueldad. Yo creo que es una novela de terror; en cualquier caso, es una novela de género, una novela fantástica con los pies en el realismo.

¿Podría tener otro escenario que no fuese Argentina?

No lo pensé. Habla de nuestras clases altas, de nuestros inmigrantes y uso bastante nuestras creencias populares. Pero posiblemente podría ser adaptada a otro país latinoamericano.

¿Acentúa la crisis del coronavirus la sensación de Apocalipsis que tiene el lector con su libro?

No lo sé. Creo que este momento es muy real y muy distinto. Depende del lector, muchos encuentran sosiego en ficciones muy oscuras.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Sí. Me ayuda a pensar en lo que escribí. Dudo que los autores lo tengan tan claro, a veces los críticos lo ven mejor. Por supuesto una mala crítica me pone de mal humor, como a todo el mundo.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Entiendo bastante; me gustan algunos artistas, me emocionan pocos.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Me gustan surrealistas como Leonora Carrington, Remedios Varo, Bellmer; ilustradores como Kubin o Félicien Rops; también me gustan Richter y Francis Bacon. También una artista sudafricana muy joven que se llama Ruby Swinney y la polaca Aleksandra Waliszewska.

¿Qué música escucha en casa?

Mucha para listar, pero sobre todo rock. Soy fan de Nick Cave, David Bowie, Suede, Cat Power, Iggy Pop, Rufus Wainwright, Led Zeppelin...

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Mullholand Drive de David Lynch y *Apocalipsis Now* de Francis Ford Coppola.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Mucho. Me gusta el estilo de vida y la comida. Y además es un país muy hermoso. ●

ENCUENTROS

FUNDACIÓN TELEFÓNICA

Escucha los contenidos del Espacio Fundación Telefónica donde quieras y cuando quieras.

#EspacioPodcast

espacio.fundaciontelefonica.com



Telefonica

FUNDACIÓN



GALDÓS

ES

MADRID

2020, año galdosiano,
madrileño y novelesco.